

“Arquitecturas para la democracia”.

TRABAJO DE FIN DE GRADO (TFG)
01.JUL.2016 E.T.S.A. ALCALÁ DE HENARES

Alumna: Marta Cariñena Visconti
Tutor: Ricardo Lajara Olmo



0. Introducción	4
a. Preámbulo.	
b. Objetivos.	
c. Metodología.	
1. Arquitectura y poder.	8
1.1. Arquitectura y totalitarismos:	11
“Destruir y construir como demostración de poder”	
1.2. Arquitectura en las democracias actuales:	30
“¿Construir para el pueblo?”	
“¿Habitar edificios populares?”.	
2. En búsqueda de arquitecturas para la democracia.	34
2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo.	38
2.2. Propuesta: «El Tour del Elíseo»	48
-Burdeos.	54
-Lyon.	72
-Nantes.	80
3. Conclusiones	88
4. Lista bibliográfica.	90
5. Agradecimientos.	92

La arquitectura siempre ha sido utilizada por los distintos dirigentes políticos para reflejar históricamente un período en el poder. El arquitecto ha tenido un papel fundamental en este proceso ya que ha sido un intermediario entre el dirigente político y su deseado edificio.

Es cierto que no podemos definir una arquitectura como comunista o fascista (más allá de los símbolos que en ellas lucen o han lucido). Sin embargo lo que sí podemos advertir es la intención con la que estos edificios han sido proyectados: tomando el edificio como monumento, como reflejo del poder de una nación y de un dirigente.

Si hacemos una comparativa entre las arquitecturas de los líderes autoritarios y los dirigentes de las democracias actuales, nos damos cuenta de que los deseos de perpetuación en el tiempo y el reflejo del poder no han cambiado. ¿Cuál es la razón para que los dirigentes de las democracias modernas continúen habitando y trabajando en edificios que corresponden con períodos de absolutismo como sistema político?

Existe una situación en la que el sistema político ha dejado de lado a la arquitectura que debería representar. Si una democracia es un sistema de representación ciudadana, ¿cómo deberían de ser las arquitecturas del poder ciudadano?

Architecture has always been used by the different leaders in an attempt to reflect an historical period in the power. The architect has always had a huge responsibility in this process, regarding that it's been an intermediary between a leader and his desired building.

We can't define a sort of architecture as communist or fascist, apart from its symbols. Nevertheless, we can notice the intention with which these buildings have been designed: taking the building as a monument, as a reflection of a nation's power, or even as a leader's power reflection.

If we make a comparison between the architectures that totalitarian leaders have built and the ones built by the heads of our contemporary democracies, we can realize ambitions of perpetuation through the years. Which is the reason why the presidents of our democracies continue to inhabit architectures that correspond to other periods of history? Why do they keep these constructions so classical and imperialist as places to work and lead the nations?

We attend a situation in which the architecture doesn't represent the political period we're living. If a democracy is a system of civic representation, how should the architectures to represent democracy be like?

Objetivos

Mediante este trabajo de fin de Grado, me gustaría profundizar en cómo se han relacionado arquitectura y poder a través de distintos ejemplos de sistemas políticos, como son los absolutismos y las democracias modernas.

Con ello pretendo conocer cuál es la situación actual de la arquitectura del poder, y explorar cuales son o deberían ser las arquitecturas de la democracia. De la misma manera, me gustaría poner de manifiesto la manera en que los arquitectos a través de su profesión pueden revolucionar el concepto de democracia, acercando al poder con la ciudadanía.

En este trabajo hay dos partes bien diferenciadas: la primera de ellas, de carácter teórico, versa sobre la concepción de los proyectos de la arquitectura del poder a lo largo de la historia, trazando una conexión entre ellos mediante la que se hacen palpables pretensiones similares a través de distintos sistemas políticos.

Poco a poco nos vamos introduciendo en la arquitectura del poder democrático, para advertir características y pretensiones similares. Es aquí cuando se plantea la problemática del tema, en torno a la siguiente pregunta: ¿cuál es la arquitectura del poder en democracia? A su vez esta pregunta lleva en sí misma otras implícitas como, ¿pueden los arquitectos a través de la arquitectura mejorar la democracia?

Una vez planteadas estas cuestiones, tiene lugar una segunda parte, de carácter práctico o proyectual, en el que como arquitectos, pretendemos responder a estas cuestiones iniciales. Se toma como referencia el Palacio del Elíseo, sede del poder francés, cuyo análisis sirve para encontrar los puntos fuertes y los puntos a mejorar y nos permite crearnos unas reglas de juego para intentar ejemplificar una de las múltiples respuestas que los arquitectos podríamos dar a las preguntas enunciadas anteriormente.

Así se propone el Tour del Elíseo, cuya arquitectura pretende parecerse más en definición al sistema político que representa, la democracia, siendo sencilla (física y conceptualmente), obsolescente y móvil, desplazable y adaptable a otras ciudades importantes del territorio galo, cuestionando también la idea de capital como lugar residencia permanente.

1. Arquitectura y poder.

“Estoy convencido de que el arte, dado que forma el reflejo más incorrupto y más inmediato del alma del pueblo, ejerce inconscientemente la mayor influencia directa, con mucho, sobre las masas del pueblo”.

Adolf Hitler, 1935

Los poderosos construyen porque eso es lo que les toca hacer. Al nivel más básico, la construcción es una fuente de trabajo que sirve para apaciguar a una mano de obra inquieta (como ya podíamos ver con los Egipcios) Pero también es un buen reflejo de la capacidad, la firmeza y la determinación de los poderosos. Sobre todo, la arquitectura es un medio de contar una historia sobre los que la construyen.

La arquitectura es empleada por los dirigentes políticos para seducir, impresionar e intimidar. ¿Existe un edificio totalitario, o un edificio democrático o nacionalista? ¿Qué es lo que da a la arquitectura semejantes significados? Habría que plantearse si los significados son fijos o permanentes y si pueden cambiar con el tiempo.

Por otra parte, los arquitectos se sienten poseídos por el impacto de construir a toda costa. La arquitectura está forjada por el ego y por el miedo a la muerte. Construimos con fines emocionales y psicológicos. Casi todos los dirigentes políticos acaban utilizando a los arquitectos para fines políticos. ¿Cuál es la relación que siempre ha existido entre dirigentes y arquitectos? ¿Se ha utilizado la arquitectura para

1. Arquitectura y poder.

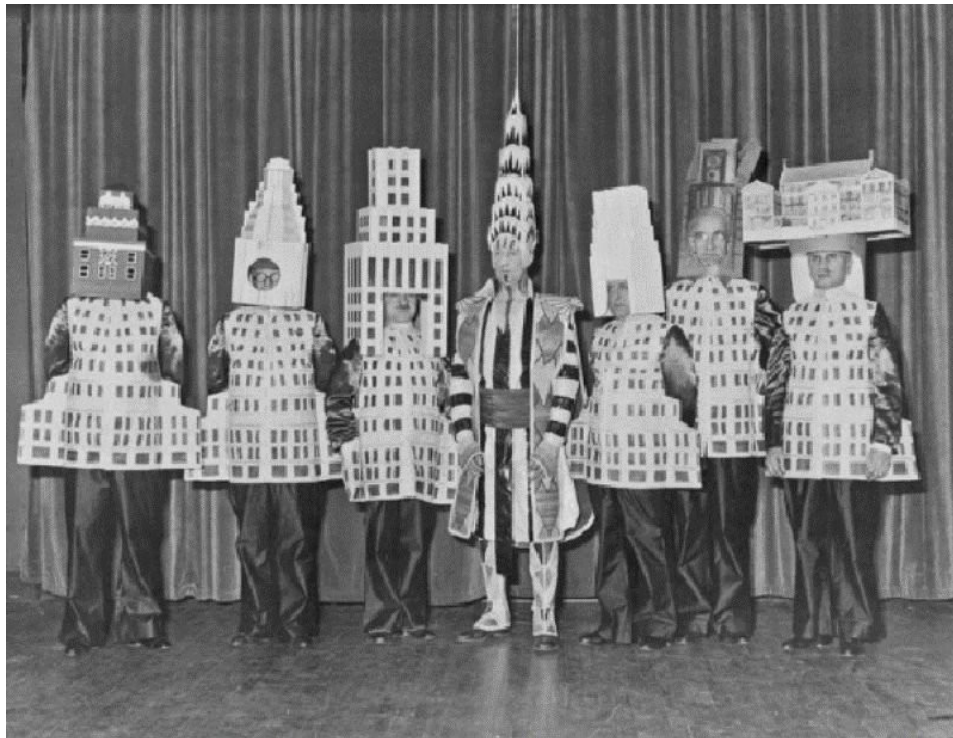


Fig1. Arquitectos disfrazados de edificios en el baile Beaux Arts en Nueva York, (1931)
Fuente de la imagen: sprks.com

plasmar momentos históricos? ¿Cuál ha sido por tanto el papel del arquitecto?

La arquitectura siempre se ha visto sometida al mecenazgo. Los poderes socio-político-económicos han recurrido frecuentemente a la arquitectura como instrumento de ostentación del poder, de la misma manera que ha sido utilizada para el mantenimiento y crecimiento de los diferentes Estados o Imperios.

Como si de trofeos se tratase, los edificios de cada régimen político han sido utilizados para competir entre los distintos pueblos.

Como podemos apreciar en la imagen de la izquierda, mostrada también en *Delirious New York* por Rem Koolhaas, cada arquitecto se disfraza con su proyecto, el objeto diseñado para un empresario en este caso, con el fin de ensalzar su poder y mostrárselo a los demás.

¿Quién tiene la torre más alta? ¿Cuál es la plaza más grande? ¿Cuál es la cúpula más imposible?... Todas estas preguntas buscaban sus respuestas en forma de arquitectura, siempre para demostrar el poder que ostenta una religión, una cultura, una nación o un líder.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos



Fig 2. Hitler y Albert Speer
contemplando un plano

Después de su visita a los Inválidos en París, en la única visita que hizo a la capital francesa, a Hitler comenzó a encaprichársele la idea de que bajo su mandato se llevase a cabo un proyecto impresionante llegado el momento.

Una de las primeras construcciones que fueron encomendadas al arquitecto Albert Speer fue la tribuna del Zeppelinfeld de Nuremberg en el año 1934. Poco tiempo más tarde se le asignaría la remodelación de la ciudad de Berlín. El hecho de ver el engrandecimiento de su poder a través de la arquitectura, dio lugar a que Adolf Hitler tuviera una estrecha relación con su arquitecto.

Es interesante señalar que mediante esta manera de utilizar la arquitectura se buscaba una manera adecuada de propagar la ideología y de perpetuarla en el tiempo a los ojos del mundo. Por este motivo, Speer se inclinó por la utilización de materiales que pudiesen ser resistentes al paso del tiempo, intentando invocar la idea de “ruina”. La piedra fue por tanto el elemento fundamental en los proyectos de arquitectura de la Alemania de Hitler.

La simbología del régimen de Hitler se basó en las civilizaciones de Egipto, Grecia y Roma, con la intención de inspirarse de alguna forma con la magnificencia de aquellos tiempos y vincular ciertos valores a su mandato. Speer trabajó minuciosamente en el diseño de la arquitectura para transmitir a través de ella el poderío del nacional socialismo alemán e inculcarla así en la sociedad. De ésta manera se llegaron a plantear la idea de asignar a cada ciudad un papel diferente. De esta manera, Munich sería la “capital del alzamiento”; Linz, la “capital de la cultura”; Berlín, la “capital del Imperio”, y Nuremberg, la “ciudad símbolo de lo que sería el nuevo pueblo alemán”.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos



Fig 3. Maqueta de «Germania»

Para la capital, el Führer había planeado un proyecto a gran escala: Germania. La ciudad, acogería edificios oficiales que realzasen el poderío germánico. La idea era destruir algunas edificaciones preexistentes para sustituirlas posteriormente por otras más “adecuadas” al régimen.

El objetivo era la ciudad a partir de dos ejes norte-sur y este-oeste conectados a través de cinco anillos, que serían atravesados por diecisiete calles de sesenta metros de ancho. Todas ellas confluirían en el centro de la ciudad, donde se tenía previsto hacer la sala de reuniones más grande del mundo, “La Gran Sala” la cual se situaría en frente de una enorme plaza (pensada para reunir a un millón de personas), que sería el extremo norte de la calle principal de Berlín, que se prolongaría a lo largo de 7 kilómetros y tendría unos 120 metros de anchura.

En su otro extremo, ésta gran avenida tendría un imponente arco de triunfo inspirado en el de París. A lo largo de la Gran Avenida se encontrarían situados los once ministerios y otros edificios oficiales, como la Nueva Cancillería.

En este edificio tenemos un claro ejemplo de la expresión del poder político mediante la arquitectura, dónde se puede apreciar la utilización su simbología característica con un final concreto. La magnitud de la Cancillería tenía un papel fundamental para intimidar al visitante, ya que con su monumentalidad pretendía demostrar que todo el que entraba quedaba subordinado al poderío germánico y a su líder, el Führer.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Arquitectura y totalitarismos



*Fig 4. Patio
de honor de
la Nueva
Cancillería
del Reich*

El Patio de Honor de la Cancillería era un espacio hueco aislado de la ciudad y abierto al cielo, tenía unas paredes lisas e iluminadas. El visitante debía atravesar una galería de 145 metros para llegar hasta el despacho de Hitler, al que él llamaba “sala de trabajo”. La habitación tenía un techo artesonado de bastante altura, y para llegar desde la puerta hasta el escritorio, había un minuto de recorrido, el tiempo perfecto para poner nervioso a cualquiera.

La Cancillería era un edificio alargado y estrecho, y tenía una fachada simétrica dividida en tres partes que confería al edificio un carácter monumental, pese a no contener en su interior más que una sola habitación y un pasillo. Todo ello por supuesto, construido en piedra, lo cual le daría el aspecto ruinoso al que nos referíamos anteriormente para perpetuarse en el tiempo.

El edificio es una muestra de la idea que tenía el régimen del uso que se debía dar a la arquitectura. Tenía un lenguaje y una estética fuertemente ligados al clasicismo, y en él se podía percibir un fuerte carácter monumental. Además este edificio estaba influenciado por la funcionalidad y racionalidad propias del período arquitectónico que se atravesaba.

Con todo esto, el arquitecto Speer, había logrado que cada rincón de la Nueva Cancillería personificase la supremacía del nacionalsocialismo.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos



*Fig5. Dibujo del
Palacio de los
Soviets por Boris
Iofan*

Los líderes totalitarios han compartido siempre una obsesión por llevar a cabo proyectos que pudieran mostrar la autoridad de los regímenes. Todos los dirigentes autoritarios, tanto socialistas como fascistas, han estado interesados en lograr llevar a cabo construcciones de gran tamaño, en los que la simetría y la iconografía tuviesen un valor importante. La dimensión del edificio llegaba a ser el punto más trascendental, incluso por delante de los símbolos que luciesen. Lo que cegaba a los dirigentes era sin duda dar con un lenguaje que hiciese reconocer la arquitectura de sus regímenes de la misma manera que hoy en día somos capaces de reconocer una arquitectura como gótica, o griega,...

Stalin, como líder totalitario, también hizo todo cuanto estuvo en su mano para plasmar la energía de su mandato a través de las construcciones que él ordenaba proyectar. Es cierto que en los escaparates de la Rusia de los años 30 y 40 no lucían precisamente demasiados productos alimenticios, pero sin embargo sí se exponían siempre carteles que mostraban planos de diversos edificios que engrandecían los logros arquitectónicos que pensaba llevar a cabo Stalin. Boris Iofan fue el arquitecto que contribuyó a cumplir los caprichos arquitectónicos del líder socialista. Llevó a cabo diversas obras del régimen, como la casa Malecón o el pabellón soviético en la Exposición Universal de París de 1937.

Tal y como sucedió con números proyectos del régimen nacionalsocialista pensados para Alemania el Palacio de los Soviets que ideó Stalin se trata de otro proyecto inconcluso de la arquitectura. Se trata de un proyecto que hubiese sido realmente enorme como construcción, y que se hubiese convertido, sin duda en el símbolo de la victoria del socialismo.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos

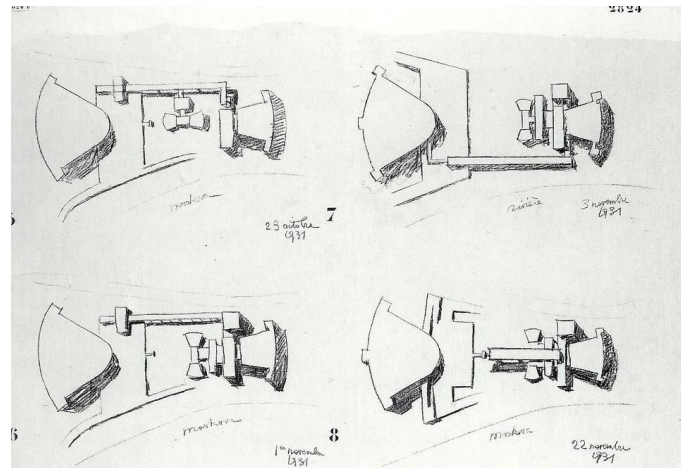
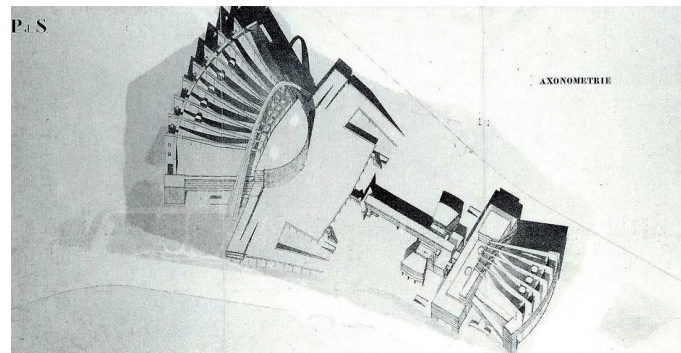
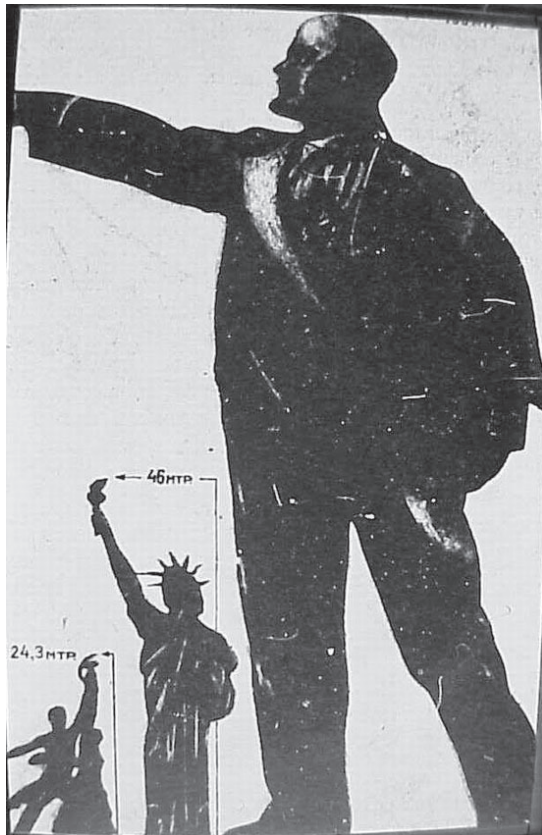


Fig6. Estatua del Palacio de los Soviets

Fig7, Fig8. Dibujos proyecto del Palacio de los Soviets por Le Corbusier

El Palacio de los Soviets sigue presentándose todavía como un proyecto impresionante en nuestros días. En el año 1931, en el diario “Izvestia” presentaba un concurso para diseñarlo. Stalin estaba determinado a destruir todo rastro del antiguo régimen zarista. Ese mismo año, el edificio que representaba la antigua Rusia, la Catedral de Cristo Salvador, fue volada para en su lugar situar el símbolo del triunfo de la nueva Rusia: un palacio para conmemorar el triunfo del proletariado.

Se trataba de un concurso que sería supervisado por un gran aliado de Stalin, como lo era Molótov. La idea era encontrar a un arquitecto que fuese capaz de diseñar “una estructura monumental que destacase por su expresión arquitectónica”. Los participantes del concurso eran Walter Gropius y Hans Poelzig, Enrich Mendelsohn, Auguste Perret, Le Corbusier y tres equipos de arquitectos soviéticos.

Lo que se buscaba en este proyecto era un edificio inmenso, pero a la vez se pedía que despuntara en técnica e innovación para demostrar al mundo la rápida evolución de la Unión Soviética. El diseño de Le Corbusier podía haberse convertido en uno de los proyectos más espléndidos de su historia, sin embargo, quedó fuera del concurso cuando quedaban tres candidatos.

Finalmente, acabó por ser elegido el proyecto de Iofan, ya que a Stalin le interesó más prestar atención a las formas descomunales que a la técnica y sofisticación que ofrecía el proyecto de Le Corbusier. Éste buscaba perseguir la vanguardia con su diseño, y no se ciñó a obedecer sus detalladas instrucciones arquitectónicas; por el contrario, Boris Iofan buscó inspirarse en la torre de Tatlin y el Zigurat Babilonio, e incluso como coronación al edificio decidió proponer una escultura heroica de un obrero.



*Fig9. Il Duce
Mussolini con-
templando una
maqueta.*

Tanto Mussolini, como Stalin y Hitler abordaron la arquitectura como un instrumento indispensable de propaganda política, que usaron para conservar el poder en el aparato del Estado. Mussolini tuvo dos décadas para reconstruir Italia. Los años de fascismo dejaron su impronta en prácticamente todas las ciudades de Italia

Cuando se piensa en países en los que hubo regímenes totalitarios, y en la arquitectura que se construyó durante esos años, parece que habría un regreso al neoclasicismo, estilo que debía traer consigo esa estabilidad e imposición tan buscada por los gobiernos. En este caso, el régimen totalitario de Mussolini se daba en la misma cuna de la arquitectura clásica.

El partido fascista prometía el renacimiento de Italia. Por tanto, parecía un buen momento para desligarse de su legado histórico, ya que éste es el que había matado al país, y había que “renacer”.

Para lograr imponer su ley con éxito, el partido necesitaba de sedes no sólo en las ciudades más importantes, sino también en poblaciones más pequeñas. Una de esas sedes está en la localidad de Como, unos cincuenta kilómetros al norte de Milán.

Encargado el proyecto a Giuseppe Terragni, la Casa del Fascio debía ser ejemplo de estabilidad, seguridad y superioridad, dejando al pueblo italiano muy claro que el partido era quien tenía el poder y todas las respuestas.

La Casa del Fascio, no sólo busca ser la representación máxima de la sede del fascismo en Italia, si no que intenta mostrar tanto la ideología como dar una idea al pueblo de lo que representaba el edificio en el contexto.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos



*Fig10. La Casa
del Fascio*

De esta forma la casa del Fascio sería un ejemplo de arquitectura para el pueblo, mostrándose a través de su transparencia, su juego de fachadas en las cuales tanto los vanos como la luz representan un papel importante en el contexto, de tal forma que se crea una conexión interior-exterior que buscaba resaltar lo que el régimen buscaba, dándole la idea a la sociedad de un régimen transparente; así mismo que era el centro corporativo de un estado aparentemente corporativista, en el cual en ella se reunían los altos rangos de cada uno de estos grupos encargados de cada sector, tanto social como económico y político.

La Casa del Fascio exhibía reliquias de fascistas muertos. Terragni las puso en un cubo de cristal en lugar de un templo clásico. Las hileras de puertas se abrían todas a la vez mediante un mecanismo eléctrico, permitiendo que una columna de camisas negras saliera simultáneamente e invadiera la plaza exterior.

El fascismo se describió en cierta ocasión como una casa de cristal, palabras que los arquitectos contemporáneos deberían recordar, antes de intentar sugerir que la transparencia (y, por lo tanto, de manera implícita, el cristal) es inherentemente democrática. La Casa del Fascio sin duda es transparente. Pero sin duda, refleja la fe de una generación de arquitectos italianos en la revolución fascista..

Terragni a través de este edificio planta una oposición a una virtud clasicista, buscando por medio de este prisma una profundidad estratificada; buscando con sus formas y la alteración del cubo, por medio de la horadación, creando un exterior que permitiera la conexión de los líderes fascistas con el pueblo, convirtiéndolos en una parte importante del mismo partido, así como ver todo lo que pasaba en ella, mostrando la honestidad del mismo y la idea de vencer todas aquellas lentitudes burocráticas.

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos



*Fig11. La Plaza
de Tiananmen*

La Plaza de Tiananmen tardó diez años en construirse. Podría decirse que incluso a día de hoy, sigue siendo un lugar especialmente cargado de simbolismo en China.

Se trata de una obra arquitectónica que se llevó a cabo en tiempos de Mao, bajo el deseo de proclamar la República Popular China, en el año 1949.

Esta plaza fue la responsable de encarnar el nuevo orden político, convirtiéndose en un lugar en el que el Régimen pudiese celebrar sus victorias, así como un símbolo material de la representación del poder que supusiese una amenaza para los enemigos de este nuevo orden. Mediante este lugar también se pretendía expresar el lugar de los comunistas en el mundo.

Después de los japoneses, que habían establecido la capital en Nanjing, el Ejército de Liberación Popular, los comunistas decidieron situar la capital en Pekín. Mao quería ensalzar su poder, pero al mismo tiempo quería utilizar la herencia del pasado para reafirmar su posición.

La Muralla de Tiananmen y los edificios que la rodeaban fueron derribados para dejar espacio a la plaza que actualmente es una de las más grandes del mundo, con 880 metros de norte a sur y 500 metros de este a oeste, con un área total de 440.000 metros cuadrados. Ante tales dimensiones es fácil comprender que pese a su gran tamaño, los edificios que rodean a la plaza transmiten en absoluto sus dimensiones .

1. Arquitectura y poder. 1. 1. Totalitarismos

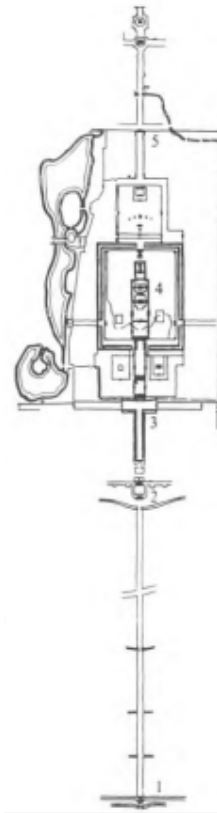


Fig 12. La Plaza de Tiananmen. Pekín en 1945.

Fig 13. Plano de La Plaza de Tiananmen.

La pavimentación de la plaza se llevó a cabo en diez meses, y la mano de obra consistió en doce mil “voluntarios” que, según Mao estaban deseosos de contribuir mediante su trabajo a ofrecerle ese monumento a la revolución.

La pretensión inicial de Mao era la de dar lugar aun monumento que tendría la capacidad de acoger hasta a un millón de personas.

Es importante remarcar que, al contrario de otros dirigentes totalitarios, Mao decidió seguir la opción de destruir el legado de épocas pasadas para reafirmar el momento actual. De la misma manera que Stalin destruyó construcciones de la época Zarista, Mao no dudó en derribar edificios imperialistas para lograr su anhelada plaza.

Pekín tenía que ser la cara visible de un régimen fuerte y representar la grandeza de China y del comunismo; tenía que llegar a ser una “ciudad revolucionaria” y la revolución significaba, según Mao, violencia contra el antiguo orden.

De nuevo, otro ejemplo de cómo los poderosos utilizan y han utilizado la arquitectura para engrandecer su poder, para hacerlo visible a ojos de los demás, y perpetuarlo en el tiempo.

1. Arquitectura y poder. 1. 2. Democracias modernas

Fig 14. Tony Blair contemplando una maqueta de la Cúpula del Milenio.



Fig 15. Cartel de propaganda Fr. Mitterrand



En las imágenes de la izquierda tenemos dos ejemplos de presidentes de democracias occidentales que han continuado utilizado la arquitectura como elemento para ensalzar su poder. Es muy típico de las democracias modernas que un dirigente en cuestión decida llevar a cabo proyectos de despunte tecnológico y por eso contratan a arquitectos de renombre para diseñarlos aunque caigan como auténticas naves espaciales y no tengan una razón de ser así.

Podríamos citar numerosos ejemplos, arquitecturas de Frank Ghery, de Norman Foster o de Zaha Hadid, en lugares donde, el resultado final son inmensas esculturas que terminan por llevar el nombre del presidente o alcalde en cuestión. Grandes bibliotecas, museos, estadios... todos ellos edificios de carácter público pero en el fondo acaban teniendo, como hemos dicho, un papel más decorativo en las ciudades.

Es cierto que hacer la Gran Biblioteca en Paría de la mano del arquitecto Dominique Perrault, no es comparable con hacerse un mausoleo (al estilo Mao), pero aún así encontramos pretensiones similares en ambas situaciones: ser recordados en el tiempo.

Aunque el período de contacto con el poder dure cuatro o cinco años (dependiendo del país) no es impedimento para lanzarse en la construcción de proyectos como la Cúpula del Milenio en el caso de Tony Blair, una de las obras más caras y menos funcionales de la historia. De nuevo, ejemplos de arquitecturas no democráticas que no se comprometen con el sistema político al que pretenden representar.

1. Arquitectura y poder. 1. 2. Democracias modernas

Fig 16. Palacio de la Moncloa (Madrid)



Fig 17. Salón del palacio del Eliseo



Es muy interesante estudiar los lugares donde viven y trabajan los dirigentes políticos de las democracias actuales. Lo que es sorprendente es que no se cuestione por qué se siguen utilizando edificios que no corresponden con el sistema político actual.

Ciertamente es una costumbre que aleja a los dirigentes de la gente a la que representan. Los palacios son de otro tiempo, pero por ejemplo los presidentes de Francia y España residen en ellos. El Presidente de Estados Unidos, en la misma línea, habita en la Casa Blanca.

Podemos advertir que el mero hecho de habitar y trabajar en edificios de este tipo genera una brecha enorme y suscita desconfianza por parte de la gente.

¿Si cualquiera puede ser presidente, no deberían habitar espacios más banales durante su etapa de representar a la gente ?

2. En búsqueda de arquitecturas para la democracia

Hacia una democracia más coherente.

La democracia se define como un sistema político, como una forma de gobierno en el que la soberanía emana del pueblo. El sistema es suficientemente claro: el pueblo es el soberano. Pero entonces, la pregunta es ¿Esta soberanía está reflejada a través de la arquitectura de la representación?

Tomemos el ejemplo de nuestro propio país, España. La política llevaba tiempo sin suscitar interés debido probablemente a la ausencia de participación directa del ciudadano en la vida política. No existen en las democracias europeas otros mecanismos para participar de forma más cercana a los dirigentes. La distancia actual entre los gobernantes y el pueblo es por tanto significativa. Sin embargo, de la misma manera que la tecnología evoluciona con el tiempo, deberíamos plantearnos nuevas vías para darle un giro a este concepto estanco de democracia, modernizándolo y haciéndolo más coherente con su propia definición, desde las diferentes disciplinas, entre ellas la arquitectura.

En el momento en el que está siendo señalada la enorme distancia que existe entre el pueblo y sus élites; en el momento en que están surgiendo nuevas prácticas democráticas en Grecia, Inglaterra, España, Austria, y Francia, parece pertinente que pongamos en cuestión el lugar en el que se ejerce el poder supremo.

Fig 18. Consejo de Luis XIV en el Palacio Real



Fig 19. Consejo de ministros. Palacio del Elíseo



¿Qué podemos hacer como arquitectos?

Históricamente, en las dictaduras, las arquitecturas monumentales, la Napoleónica, la Hitleriana, la Stalinista, podemos apreciar que su arquitectura revela imágenes de auto perpetuación.

Como hemos visto anteriormente, bases de estas arquitecturas tenían un factor común, que era el monumentalismo que venía dado por el tamaño de los edificios y la simetría. Como se observa en los edificios mencionados, la altura podría considerarse como el principal signo de poder: desde torres góticas hasta techos de puertas y ventanas, o cúpulas de gran tamaño.

Desde la Primera Revolución Industrial hasta la actualidad las llamadas Democracias Occidentales, el poder ha seguido necesitando a la arquitectura para manifestarse mediante los símbolos y la naturaleza mega constructiva de un estilo en el cual es predominante el rascacielos; un reflejo arquitectónico del poder democrático y neocapitalista globalizado.

Se podría decir que actualmente entre estos poderes neocapitalistas, también se encuentran los países emergentes de Asia, Oriente Medio y Sudamérica, que entran en ésta lucha por la supremacía mundial, ya que buscan de la misma manera construir más alto, más grande y de una manera más espectacular.

La arquitectura es y ha sido utilizada por el poder para sus propios fines. Es por esto que el poder condiciona la forma que tiene la arquitectura, para que ésta satisfaga los intereses de la autoridad que quiere ser de alguna forma representada.

2. En búsqueda de arquitecturas para la democracia

Fig 18'. Churchill en 10, Downing Street (40s)



Fig 19'. Margaret Thatcher en 10, Downing Street (80s)



Es sencillo por tanto, imaginar cómo es o puede ser la arquitectura que pretende representar el poder de un régimen o de un dirigente, pero ¿qué ocurre cuando son los ciudadanos los que quieren evidenciar su poder? ¿Existe algún lenguaje para representar la arquitectura del poder ciudadano?

Desde luego podemos ser conscientes de que un Palacio ya no tiene razón de ser como arquitectura de la representación de una democracia. Simplemente comparando las imágenes del consejo de Luis XVI y el consejo de ministros de François Hollande podemos percatarnos de que ha cambiado el contenido pero no el continente.

Por un lado, un palacio representa complejidad física y conceptual, permanencia e inmovilismo. Estas son cualidades que retratan perfectamente un sistema absolutista. Sin embargo, si hablamos de un sistema político como la democracia asumimos que: el candidato a la presidencia puede ser cualquier ciudadano (pues no necesita ser ni caudillo ni rey); su presencia en el poder no durará más de cuatro años (o en el caso de Francia, cinco); y en cada decisión participan todos los ciudadanos.

El reto que debemos plantearnos los arquitectos es, por tanto, reinventar de manera actualizada el ejercicio de la presidencia de las distintas democracias occidentales, pretendiendo abordar cuestiones arquitectónicas del ejercicio del poder, la dimensión simbólica de los espacios, la monumentalidad, la ciudadanía y el interés colectivo.

2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo



*Fig 20. Interior del Elíseo
Fotografía personal*

*Fig 21. Patio de entrada
Fotografía personal*

Gracias al profesor de la Universidad de Burdeos, M.Jean-Marie Billa que nos facilitó la visita al Palacio del Elíseo el 1 de Octubre de 2015, tuve la ocasión de analizar más de cerca ciertas cuestiones sobre el edificio, e intentar captarlas a través de las imágenes que el Jefe de protocolo nos permitió tomar.

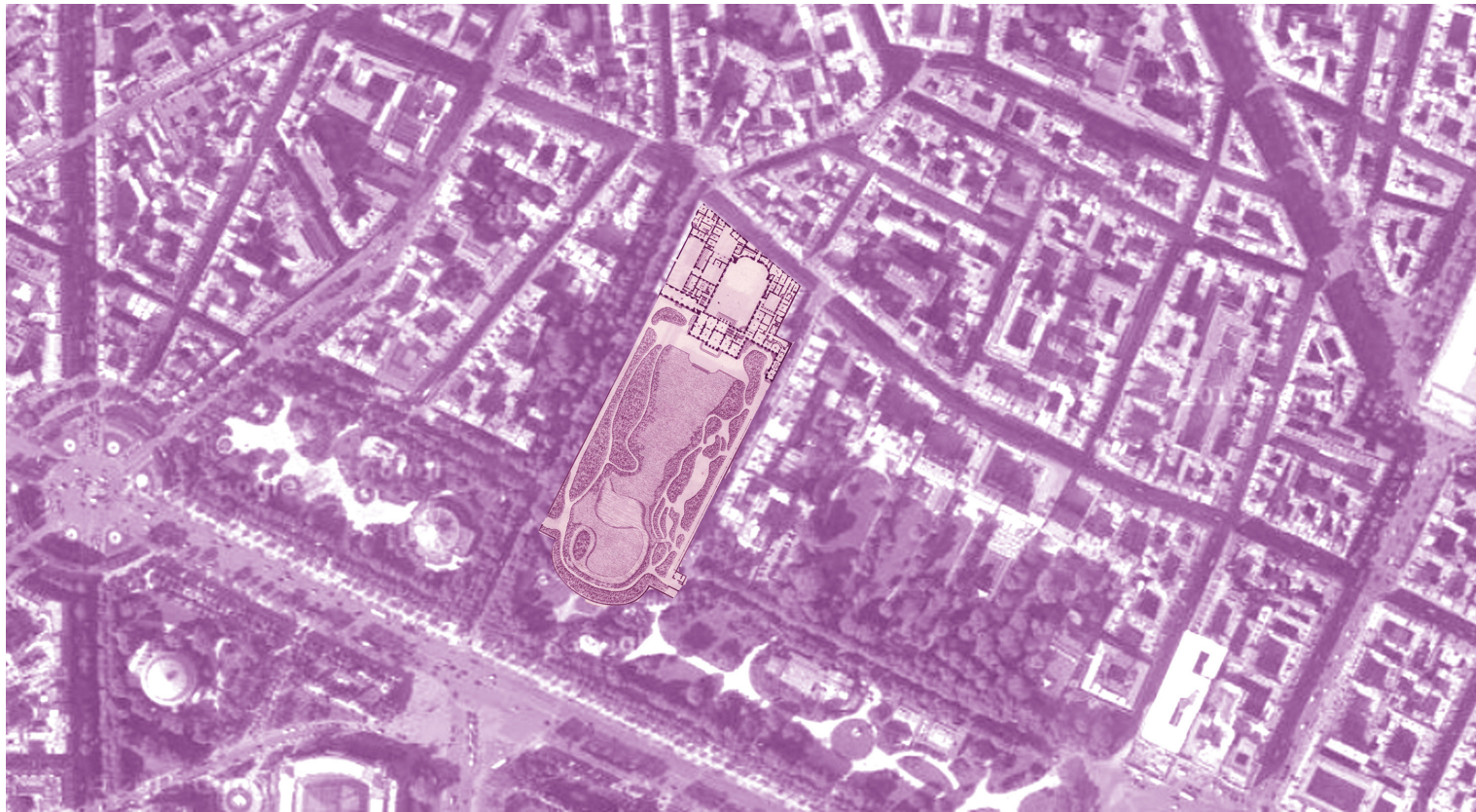
Aún así hay numerosos espacios que pudimos visitar en el interior del Elíseo, como salones y jardines, que permiten hacerse una idea de la forma en que vive y trabaja el Presidente de la República Francesa, François Hollande.

Del estudio de las mismas imágenes podemos hacer un análisis de la situación actual del edificio, y de esta manera permitirnos hacer una reflexión sobre los aspectos que podrían mejorar o que sería interesante preservar.

Los puntos en torno a los que se pretende crear debate sobre el edificio son los siguientes:

1. Situación o localización del edificio.
2. Materialidad
3. Temporalidad
4. Programa

2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo



*Fig 22. Collage situación
con plano SXV*

Situación.

Se trata de un edificio que representa la centralización del poder francés en su capital, la ciudad de París. Esta centralidad del poder en la capital es palpable en todas las democracias occidentales, como es el caso de Estados Unidos con Washington, de Australia con Canberra o de Brasil con su ciudad-capital Brasilia. Se trata de ciudades cuya fundación ha tenido el único fin de ensalzar la presencia del poder estatal en las mismas.

En el caso de París, pese a ser una ciudad anterior a este concepto de capital, podemos afirmar que cumple con esta idea de centralización del poder en sí misma. Este hecho es sin embargo objeto de debate en muchos casos ya que es cierto que frente a las ventajas que puede presentar este método de centralización del poder a través de una capital, aleja al resto de ciudades de una nación de tener una sensación de cercanía con sus representantes.

Esto nos plantea nuevas cuestiones, como por ejemplo, ¿es posible imaginar una capital móvil? Pensemos en las teorías del grupo Archigram y su *Instant City*. En éste ejemplo (aunque de forma utópica) pensamos en grandes volúmenes arquitectónicos que se vuelven nómadas, para acabar por no tener un emplazamiento fijo.

¿Cómo sería un Palacio del Elíseo móvil ?

2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo



Fig 22. Fig 23. Fig24. Interior del Elíseo.
Fotografías personales



Materialidad.

En estas imágenes, tomadas en el interior del Palacio del Elíseo, podemos apreciar cuales son los materiales de los que se rodea el Presidente de la República Francesa, François Hollande. Sin embargo, no parecen materiales que generen ambientes democráticos.

Enormes salones con distintas funciones, altísimos techos, grandes puertas con decoraciones doradas, jarrones del siglo XVII,... Todos estos elementos componen espacios que no son en absoluto populares. Más bien, podríamos decir que son bastante elitistas y que contribuyen al distanciamiento con las gentes a las que se representa.

Contemplando las imágenes podemos apreciar que no existe una flexibilidad espacial, ya que hablamos de salones que son así desde tiempos de Luis XVI, y que se han mantenido hasta la fecha, independientemente de que la persona que los habita ya no es el rey de Francia ni tampoco el dueño del Palacio.

¿Existen acaso materiales más acordes con una arquitectura democrática? Podemos pensar por ejemplo en materiales reutilizables, transportables o transparentes, materiales y sistemas constructivos que permitan dotar al edificio de una flexibilidad espacial para dar lugar a la posibilidad de una evolución proyectual atendiendo a un programa más actual.

2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo



*Fig 25. Entrada al Palacio del Elíseo
Fotografía personal*

Temporalidad

Es probable que los muros de piedra fueran utilizados en un principio para conseguir un efecto monumental. Como en los palacios renacentistas italianos, (el Pallazzo Rucellai de Florencia, de Leon Battista Alberti) el muro era fundamental para crear una barrera fuerte con el espacio público, con la calle.

Efectivamente se trata de un gesto que puede tener sentido siempre que busquemos espacios privados, como una casa particular. Por el contrario, un edificio público, y más concretamente un edificio de representación democrática, debería de tener una permeabilidad mayor, tanto materia como visual. De esta manera se conseguiría más coherencia con los espacios que encierra.

Por esto sorprende que el Elíseo actual mantenga esos espesos muros, que parece que han sido contruídos para permanecer allí siempre, como eternos e inamovibles en el centro de París.

¿Por qué no pensamos en edificios de la representación ciudadana que, como una legislatura, tengan una duración limitada?

2.1. Caso de estudio: El Palacio del Elíseo



Fig 22. Fig 23. Fig24. Interiores del Elíseo.
Fotografías personales



Programa

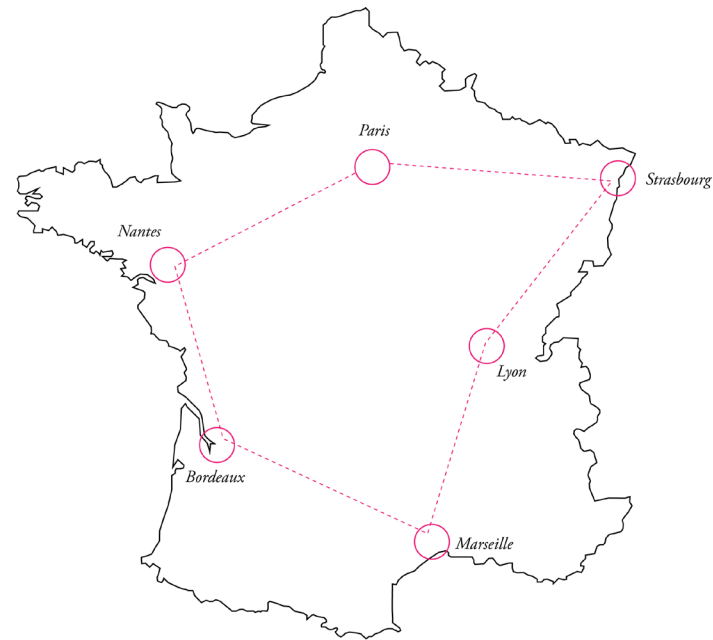
Según nos contó el Jefe de Protocolo del Palacio del Elíseo, el edificio hace por adaptarse de la manera que puede a los tiempos, pero dentro se percibe que las salas no son a veces las idóneas para las funciones que realizan.

Este hecho afecta fundamentalmente a lo que se refiere a instalaciones, ya que se trata de un edificio antiguo. Por eso cuando hay ruedas de prensa, tienen que movilizarse numerosos técnicos, ya que un salón del siglo XVI no es precisamente el lugar más preparado para llevar a cabo estas actividades.

Por otra parte, hay una carencia de espacios y es por esto que el Palacio del Elíseo tiene que hacer un uso de otros palacios de la capital francesa para albergar todas las actividades que se requieren.

¿Sería posible pensar este edificio como una construcción flexible que pueda ir modificándose (ampliando, reduciendo, creciendo en altura,...) según cambien las condiciones?

2.2. Propuesta: El Tour del Elíseo



LE TOUR DE L'ÉLYSÉE

El Tour del Elíseo

Teniendo en cuenta el recorrido fotográfico anterior, hay ciertas razones por las que el Palacio del Elíseo a día de hoy puede parecernos un elemento que, más que acercar, aleja de la opción de tener una democracia más transversal, con más interés y participación ciudadana.

Imaginemos que el Elíseo se muda de París; cambiando de ciudad tal y como cambiamos de gobierno cada cuatro o cada cinco años (en el caso de Francia). Hablaríamos entonces de una arquitectura cuyos valores fundamentales serían la simplicidad física y conceptual, la obsolescencia o fugacidad y brevedad de vida y por último la movilidad.

Se trataría de un proyecto reutilizable y efímero, pero con suficiente solidez como para albergar el programa del Elíseo. Sin duda un edificio de tales dimensiones necesitaría una cimentación; pero a pesar de que nos puede parecer que perdemos así la ligereza y la flexibilidad, es en realidad una manera de que el edificio, a su paso, deje una huella en la ciudad.

De esta manera, cuando el Elíseo “se muda”, deja como regalo a la ciudad una plaza, un soporte, que permite que después de él la plaza pueda albergar otras actividades, sirviéndose de los servicios de instalaciones que ya tiene provistos. De la misma manera, el Elíseo podrá volver algún día, quizá con otra forma, con algunos cambios en su programa, pero las ciudades estarán preparadas para recibirlo.

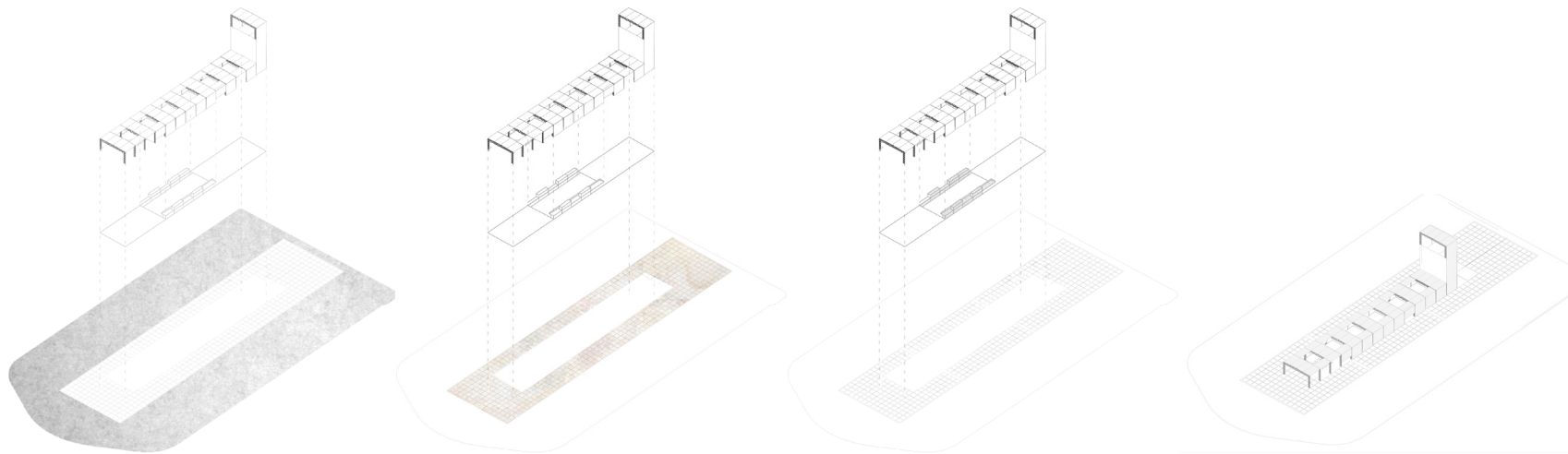
2.2. Propuesta: El Tour del Elíseo

SOBRE



SOBRE

2.2. Propuesta: El Tour del Elíseo



01. Elección de localización.

- + Situada en zona céntrica.
- + Plaza que no esté pavimentada.
- + Que supere los 6000m²

02. Preparación de la plaza para asentamiento del Elíseo.

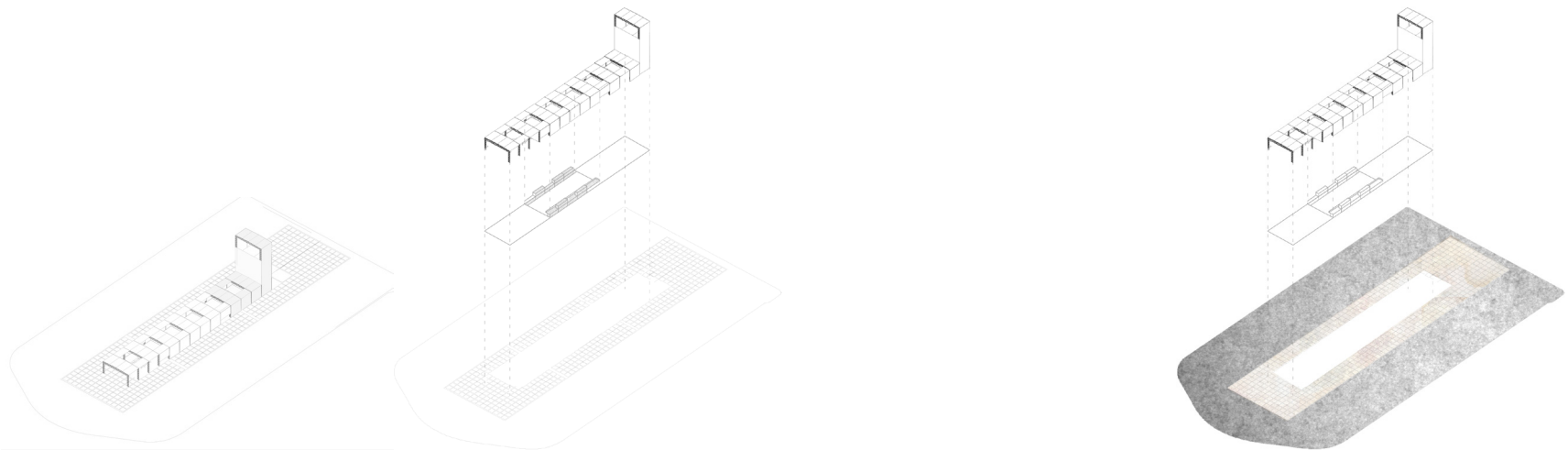
- + Sótanos
- + Cimentaciones
- + Canalizaciones

03. Entrada de camiones y disposición de containers.

- + Containers transportables en camión.
- + 6m, 9m, 12 m

04. Montaje de la envolvente.

- + Obra en seco.
- + Materiales recuperables y reutilizables.
- + Est. de acero y fachada autopor-tante.



05. Desmonte de la envolvente.

- +Recuperación de los materiales.
- +Acopios de recuperación.

06. Recogida de los containers.

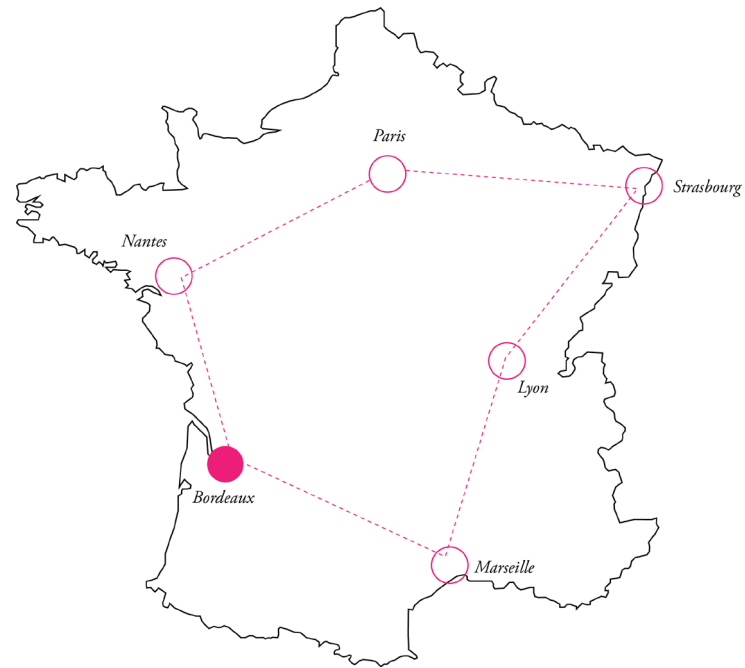
- +Entrada de camiones.
- +Desmontar torre, y luego cuerpo.

07. Mudanza del Elíseo.

- +Transporte hasta la siguiente ciudad.

08. Acondicionamiento de la plaza como regalo a la ciudad.

- +Prever nuevos usos conferibles a la plaza en la ciudad en cuestión.
- +Acondicionamiento de instalaciones.



BORDEAUX

BURDEOS

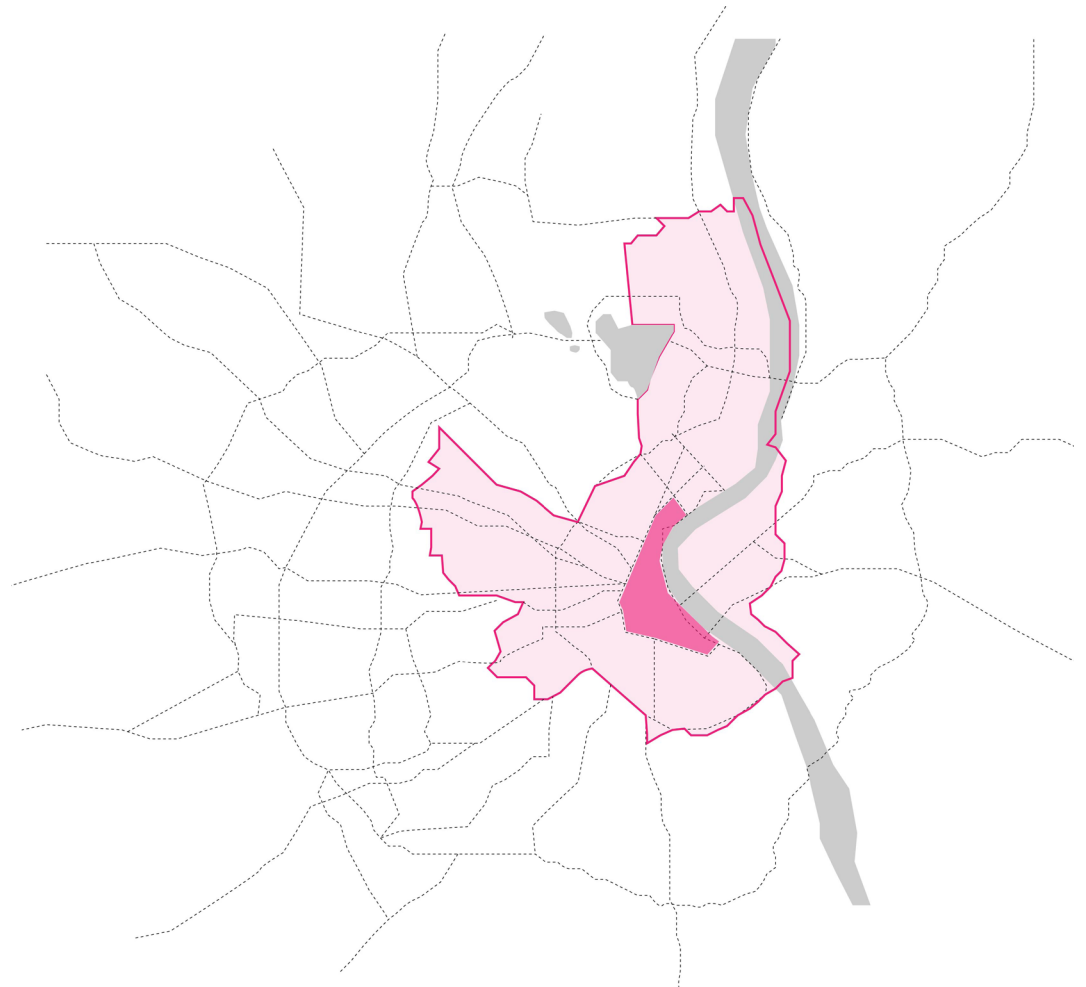
Contexto

Burdeos es la capital del departamento de la Gironda y de la región de Aquitania, situada en la orientación izquierda del Garona, a unos 100 km del mar, donde se inicia el estuario de la Gironda que es un puerto exportador de vinos, maderas y productos petrolíferos e importador de hulla y petróleo bruto.

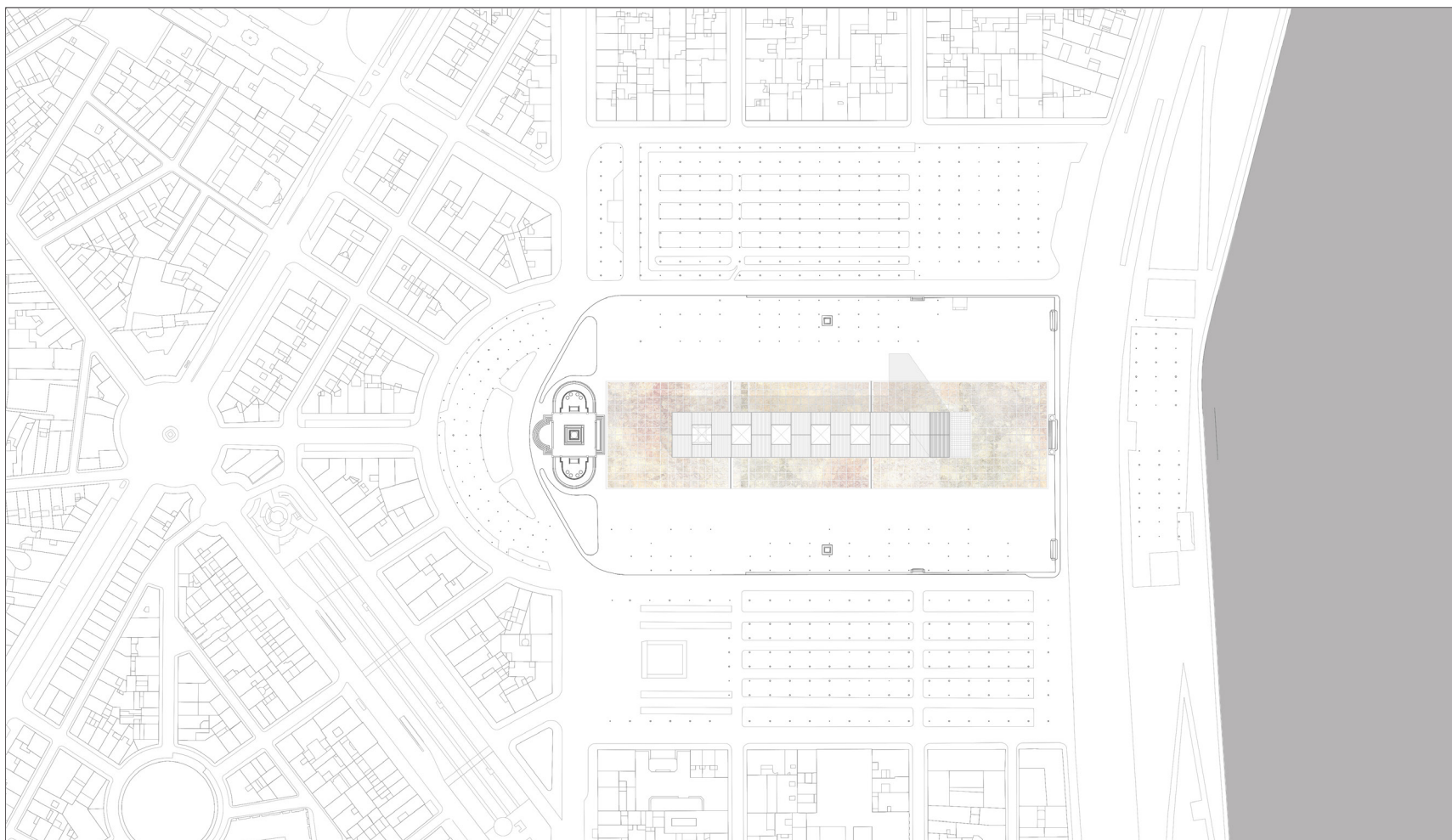
El tráfico portuario se realiza especialmente con Sudamérica y África. Con 210.336 habitantes posee una gran industria química, aeronáutica y del vidrio además de importantes refinerías y astilleros.

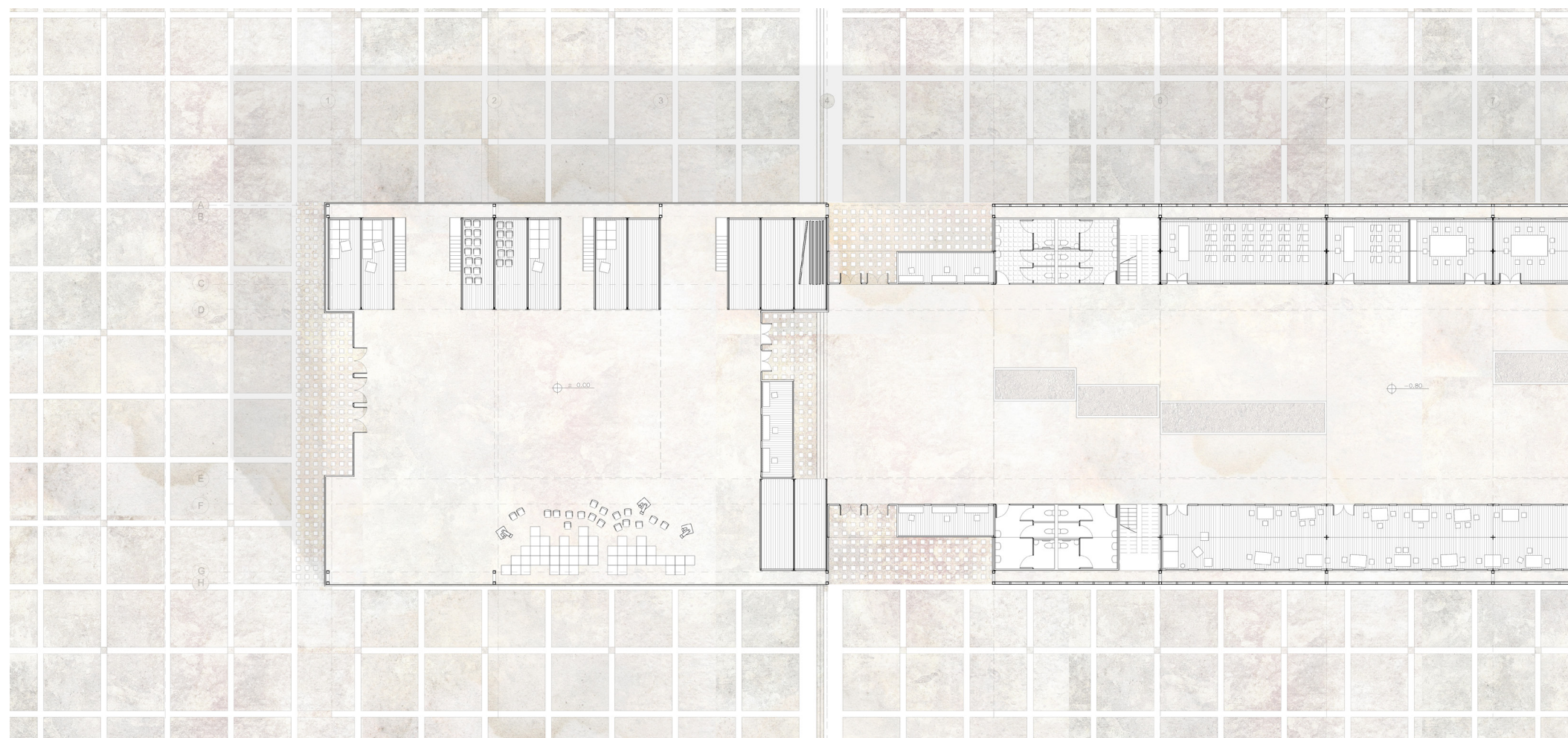
Bajo el dominio romano formó parte de la provincia de Aquitania. A principios del siglo VI fue conquistada por los francos y se convirtió en la sede de los duques de Aquitania. Fue incorporada a la corona inglesa y durante la Guerra de los Cien Años pasó a poder de Francia.

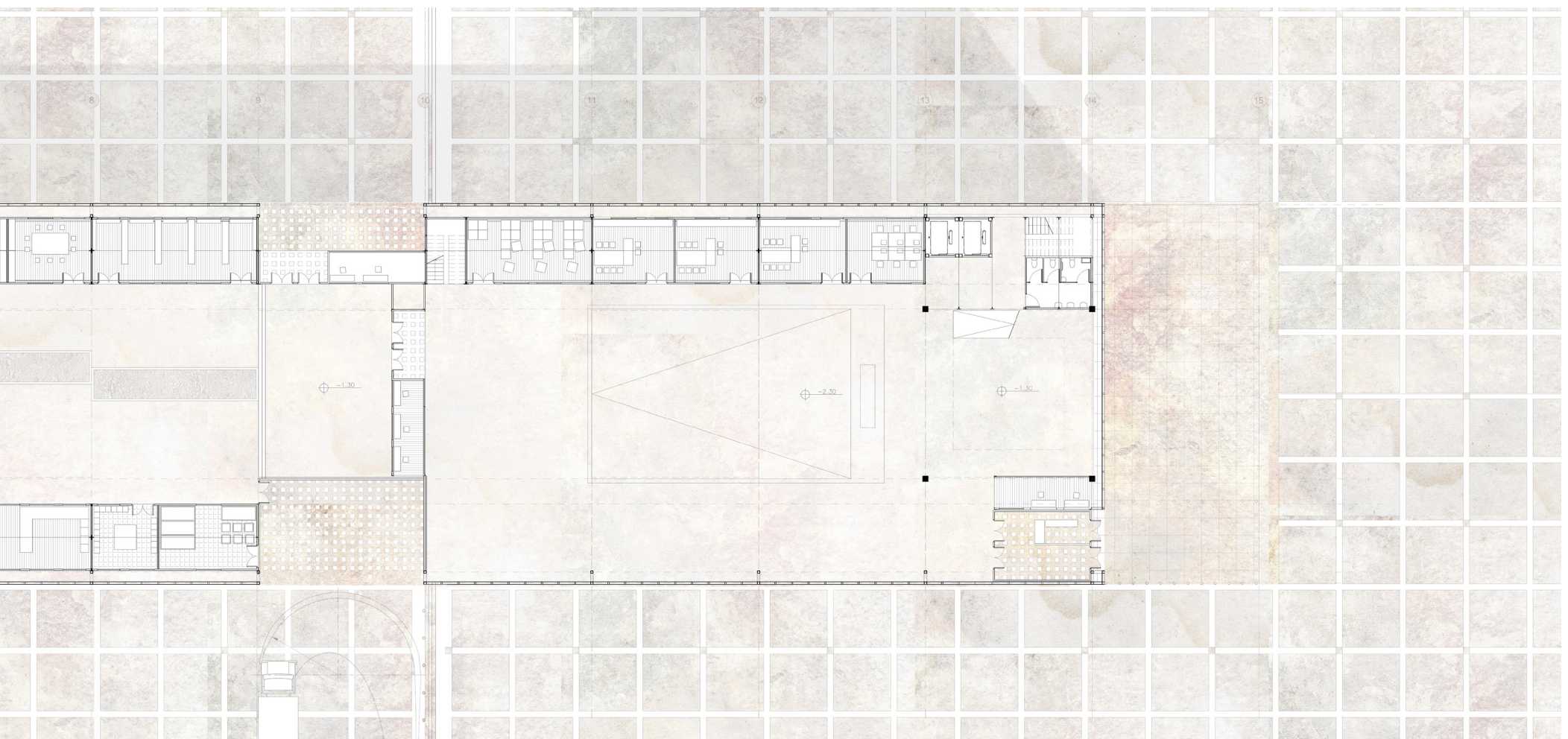
En cuanto al arte podemos destacar entre sus monumentos el anfiteatro romano construido en el siglo III, las iglesias románicas de San Severino y de la Santa Cruz, la catedral gótica de San Andrés (siglo XII y siglo XVI) y la iglesia del mismo estilo de San Miguel.

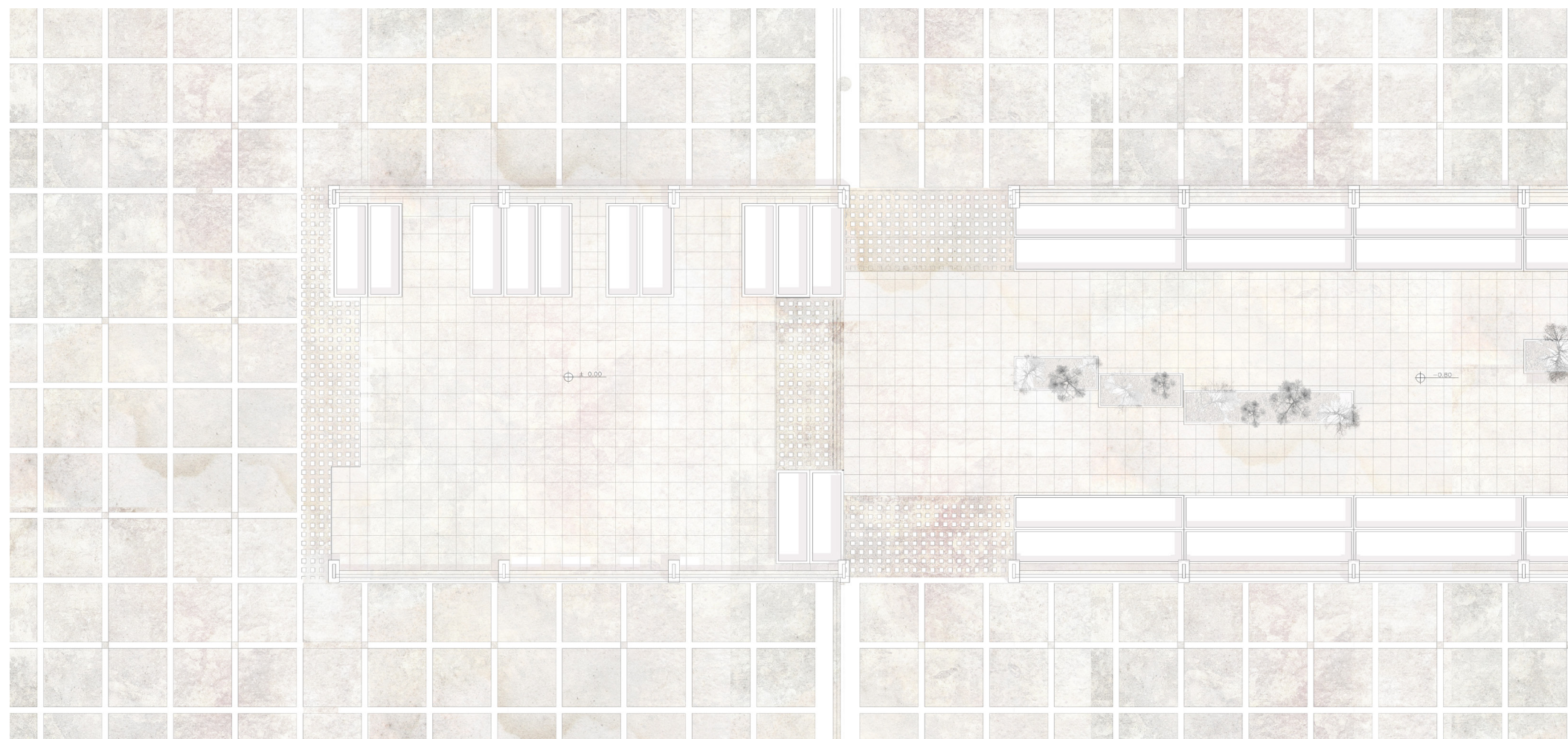


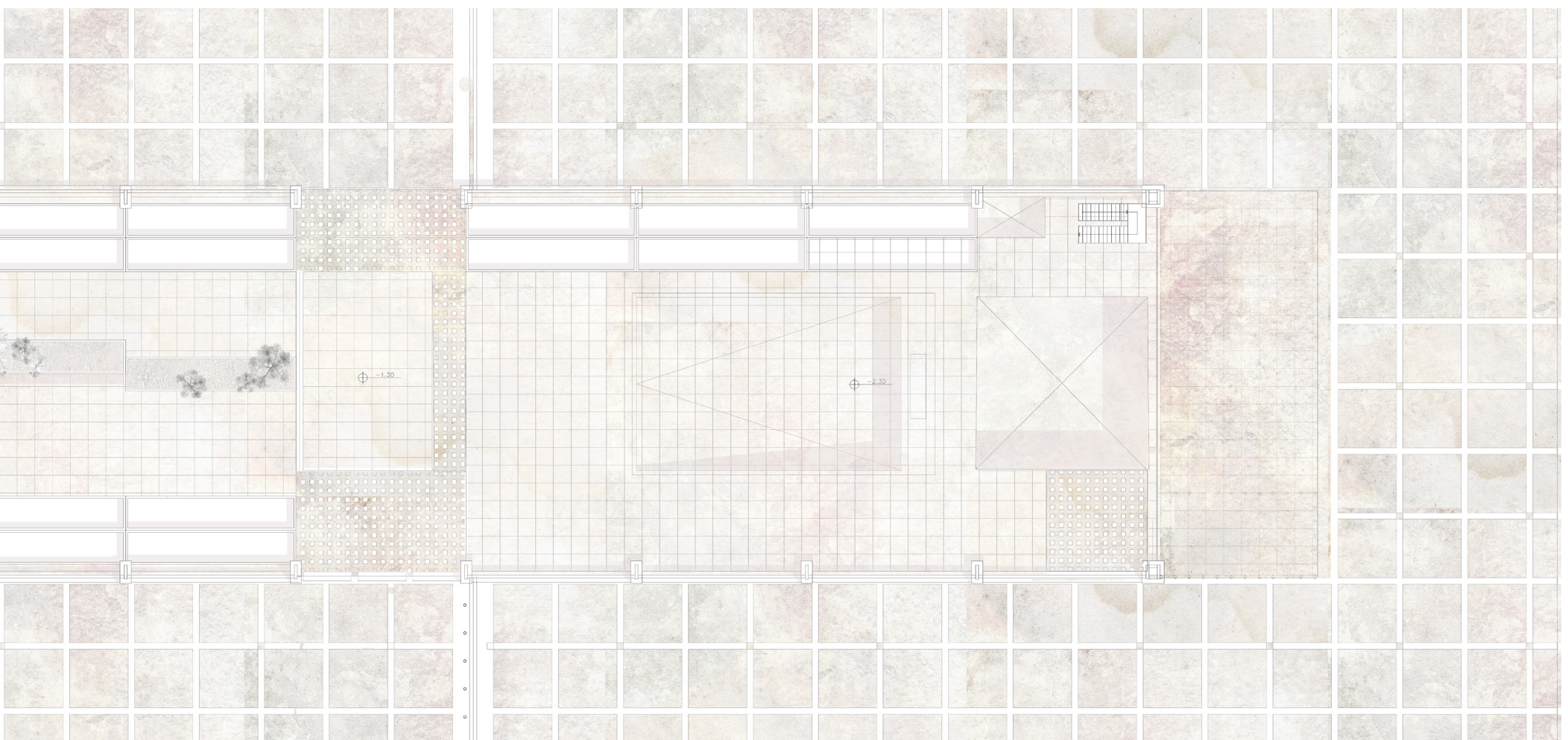




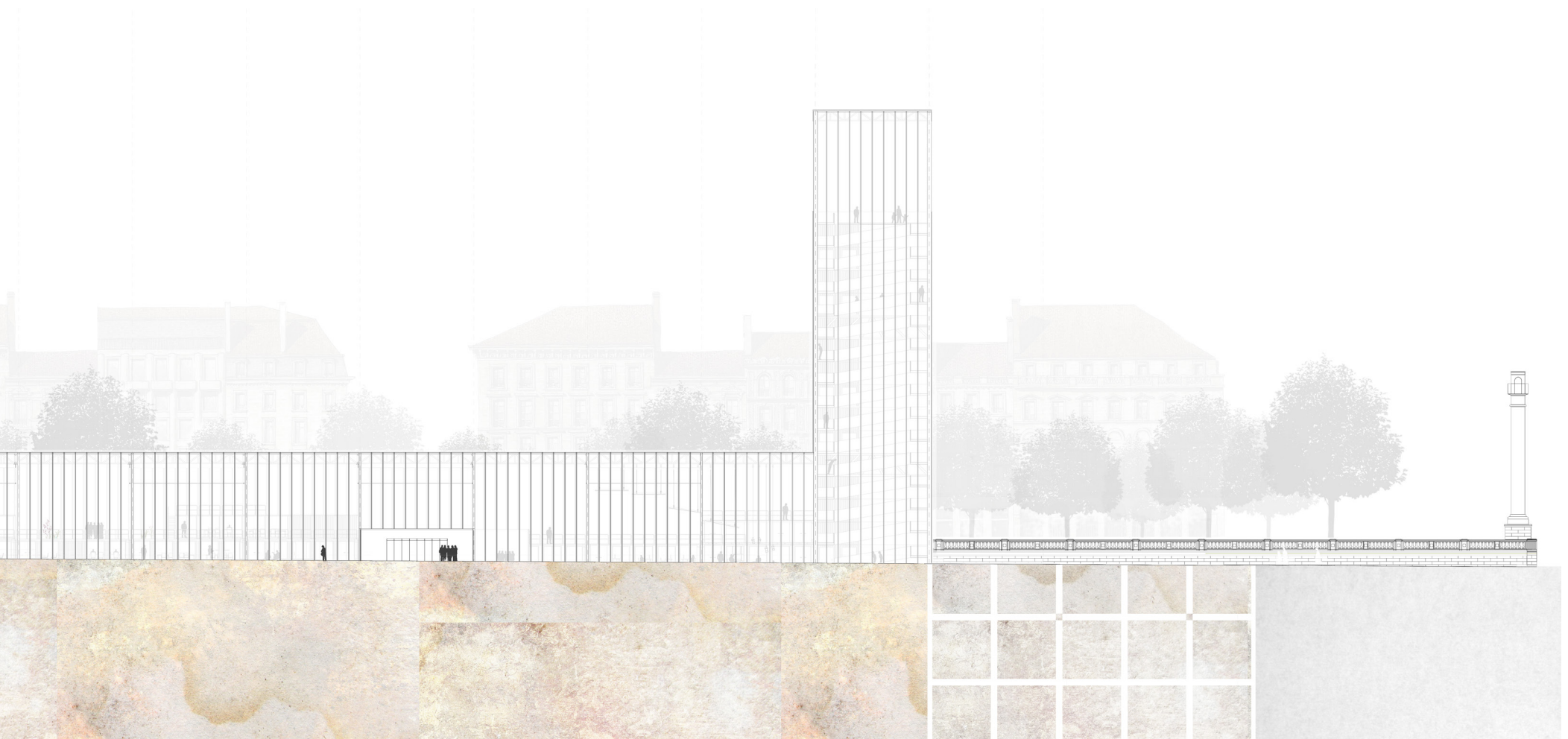




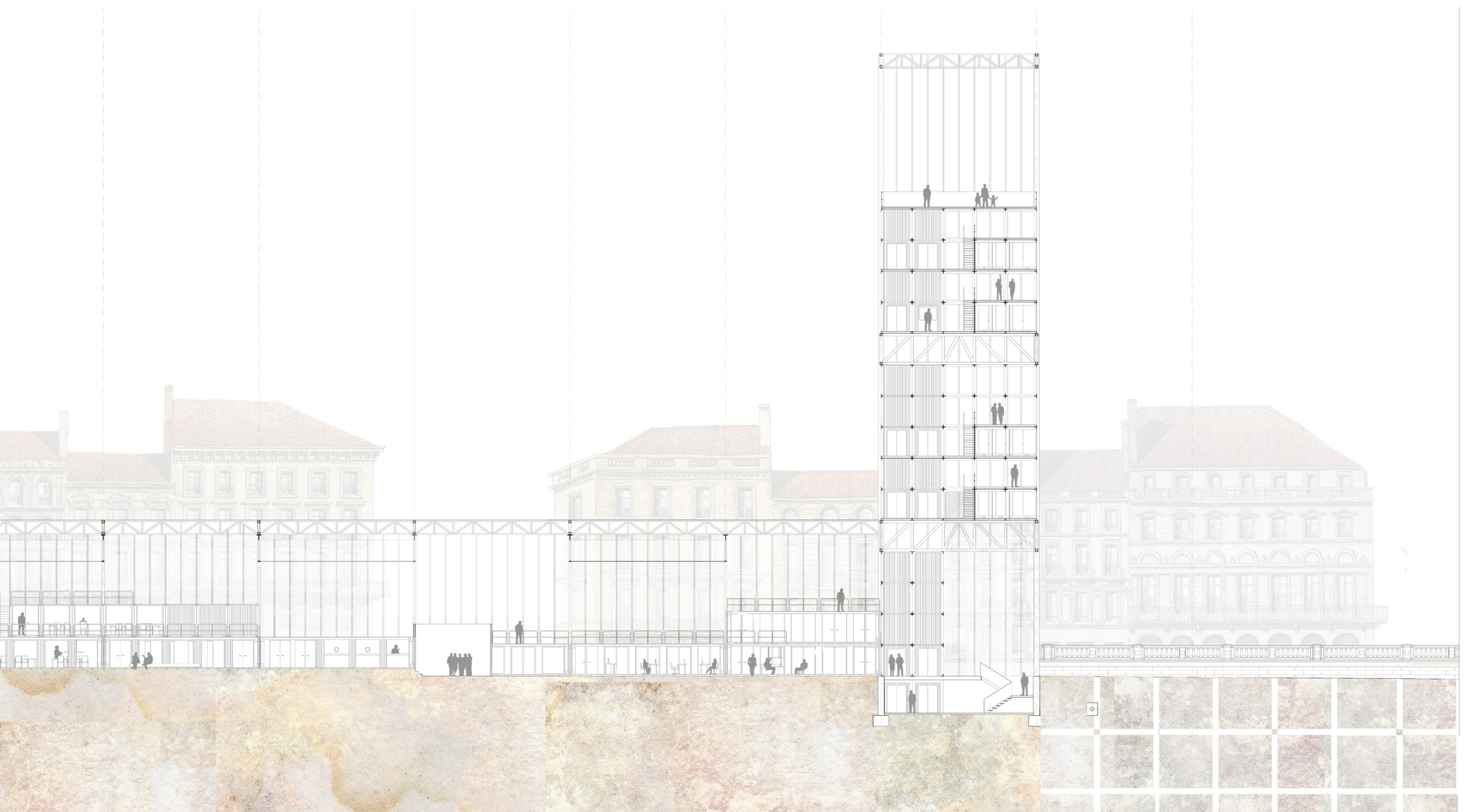




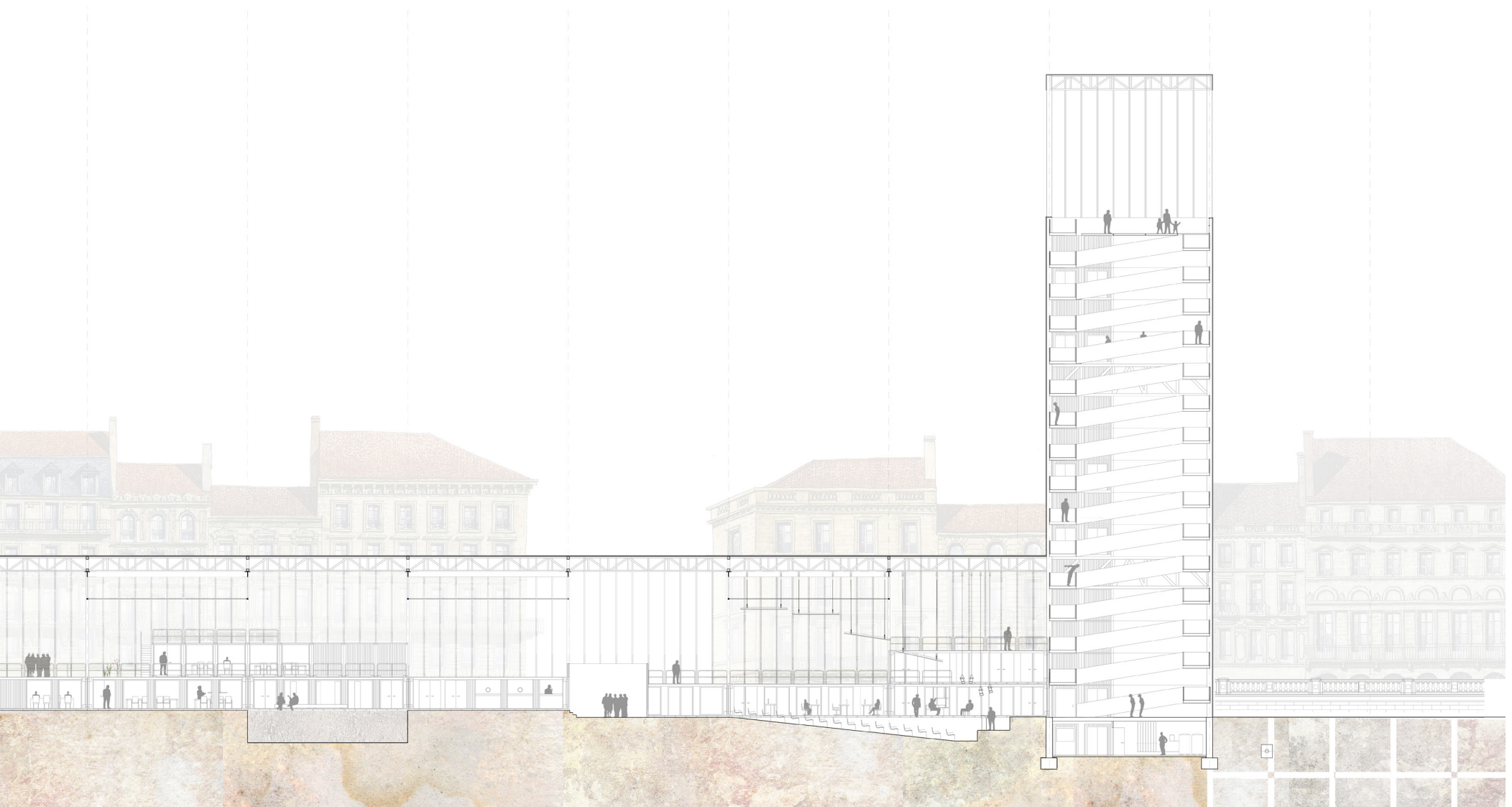


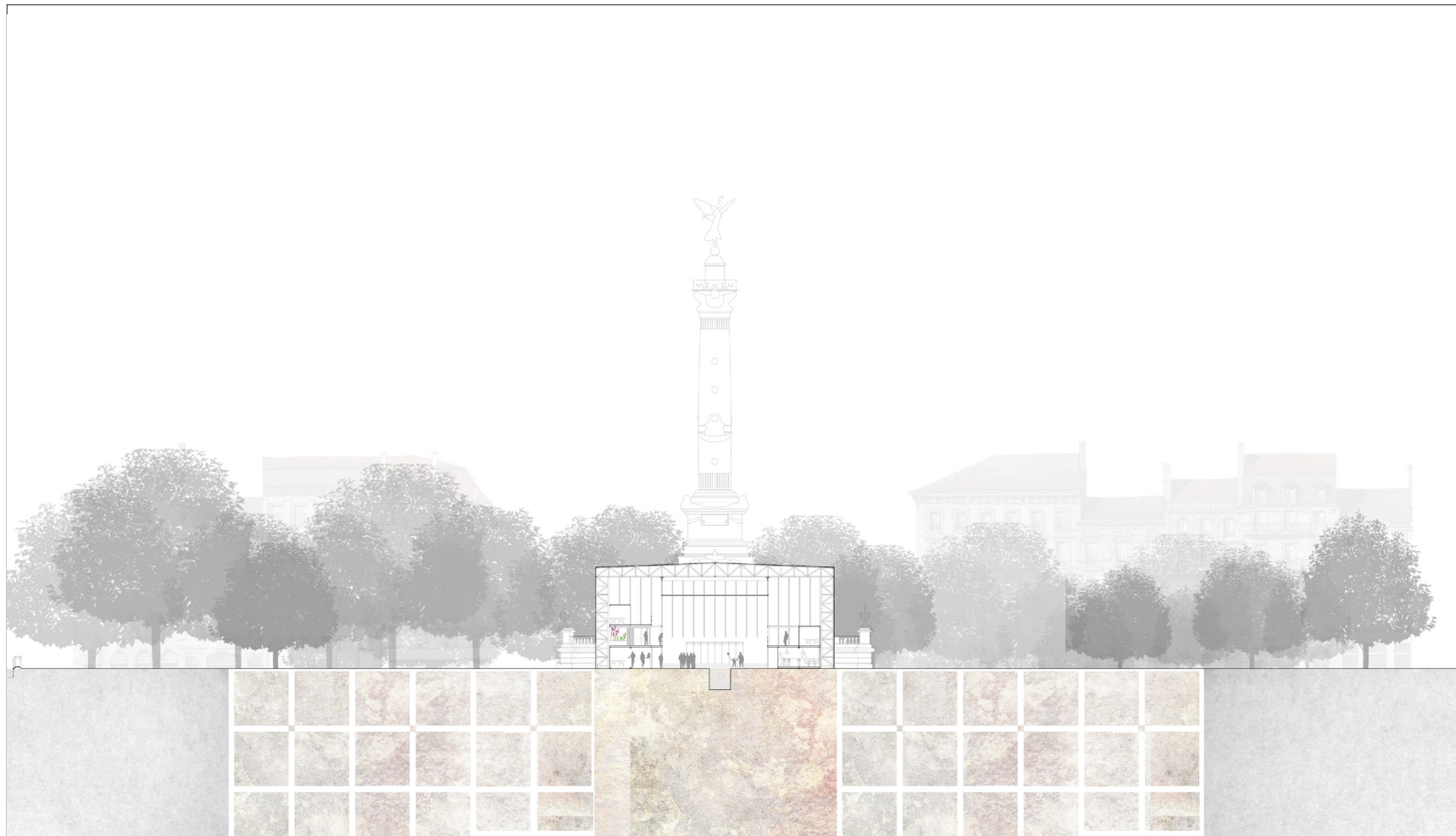


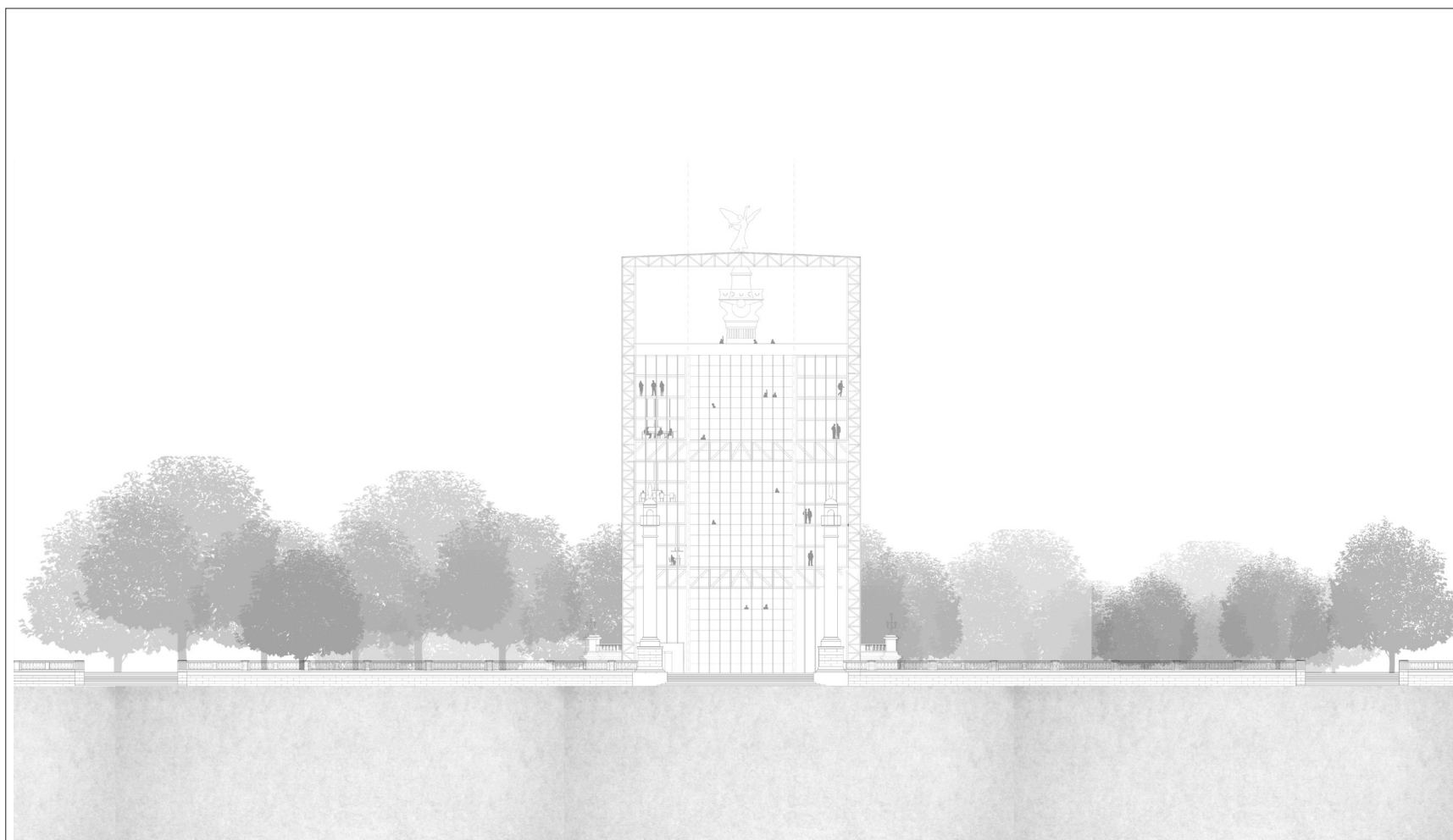






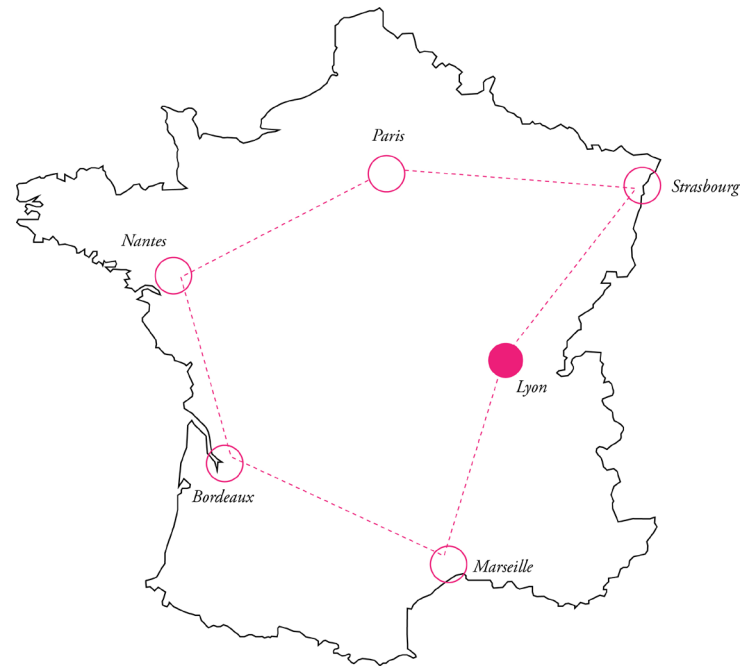












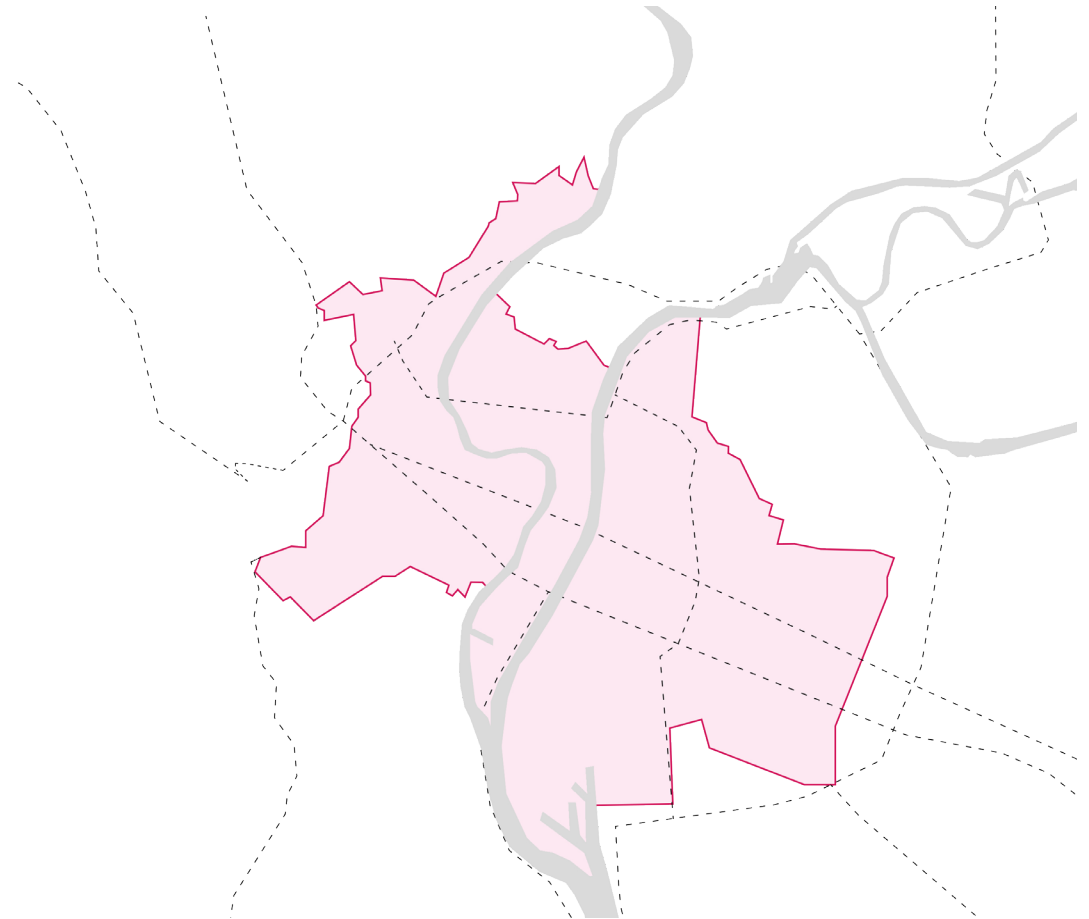
LYON

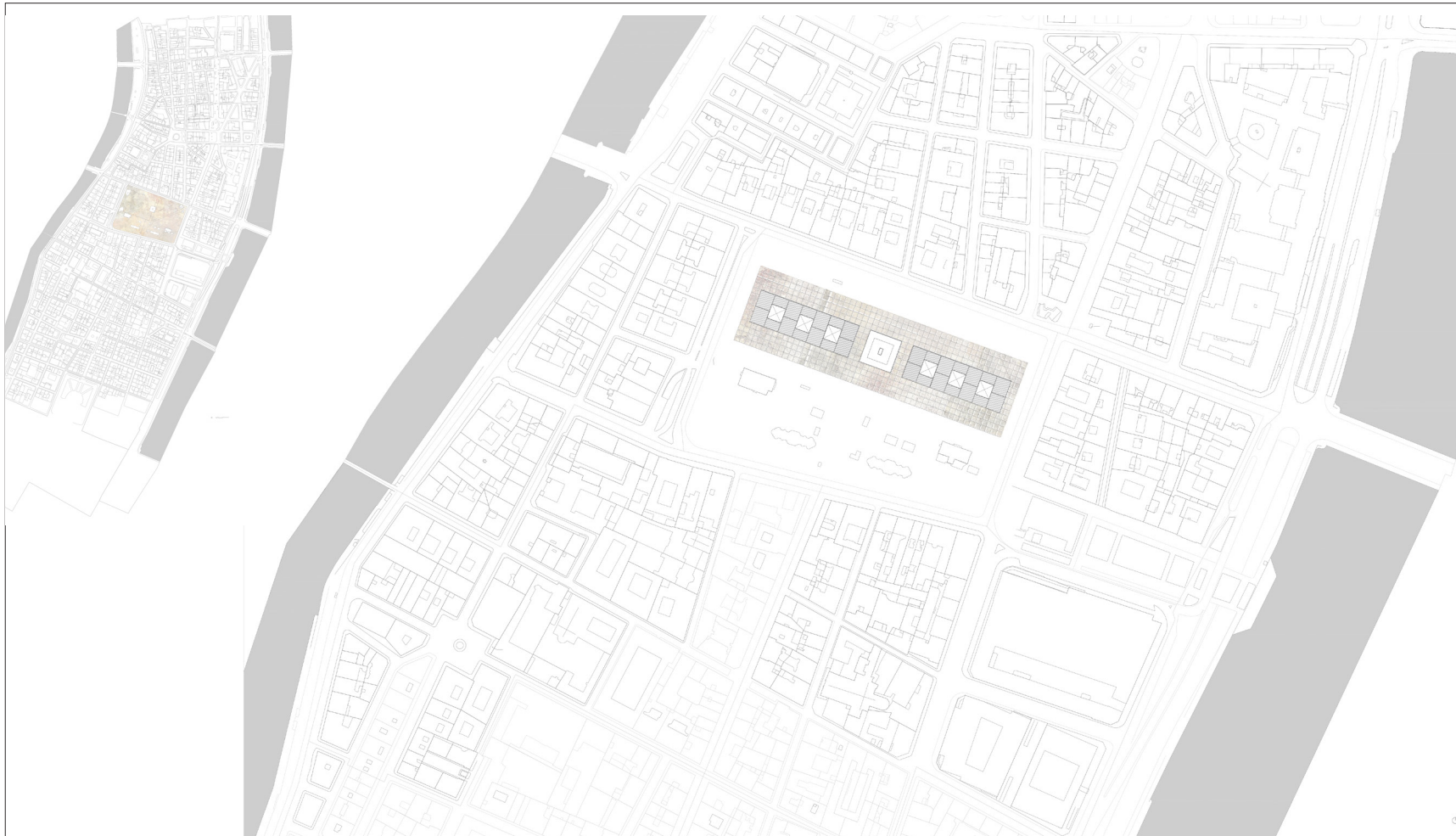
LEÓN

LYON: Capital del departamento del Rhône y de la región Ródano-Alpes. Con 422.444 habitantes está situada en la confluencia del Ródano y el Saona, que separan la ciudad antigua, centro actual, de la parte moderna. Junto a la industria sedera tradicional se ha desarrollado la manufacturera del rayón, lo que la ha convertido en la capital de las fibras sintéticas.

Otras industrias, como las metalúrgicas, mecánica(maquinaria textil), de refinó de petróleo, de material aeronáutico, químicas y del papel completan el complejo industrial lionés. Es además un importante centro de finanzas y nudo de comunicaciones de primer orden.

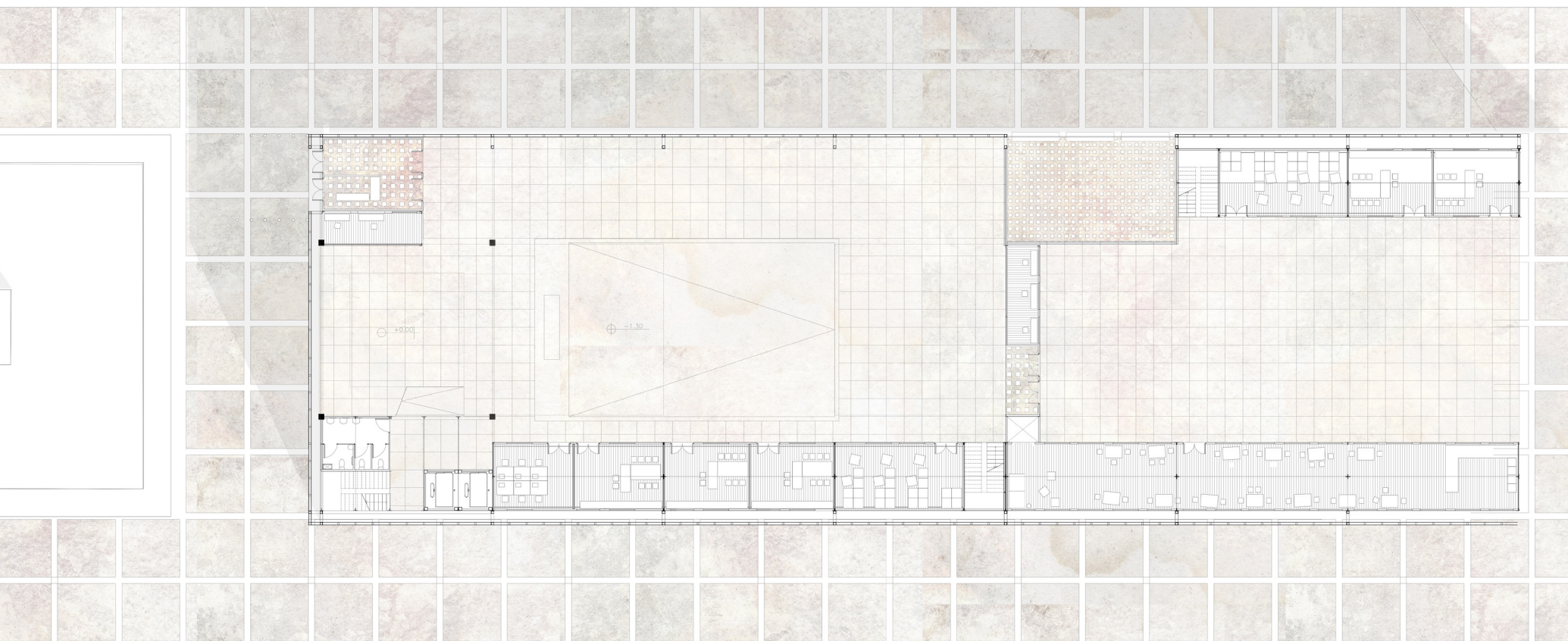
Bajo la dominación romana se llamó Lugdunum. Su importancia derivó principalmente de su posición geográfica, que la convirtió en un punto de partida de las principales vías romanas. La única obra importante del periodo romano que se conserva en la ciudad es el teatro. Del Medievo se conservan la basílica de Saint-Martin d' Ainay y varias iglesias góticas

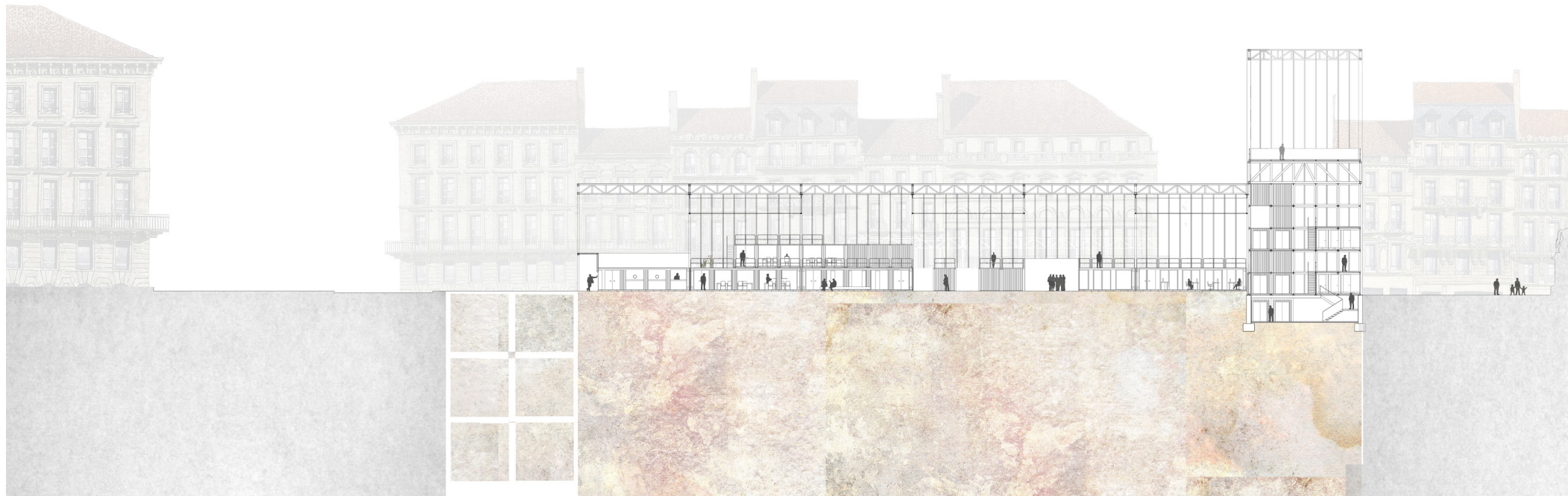




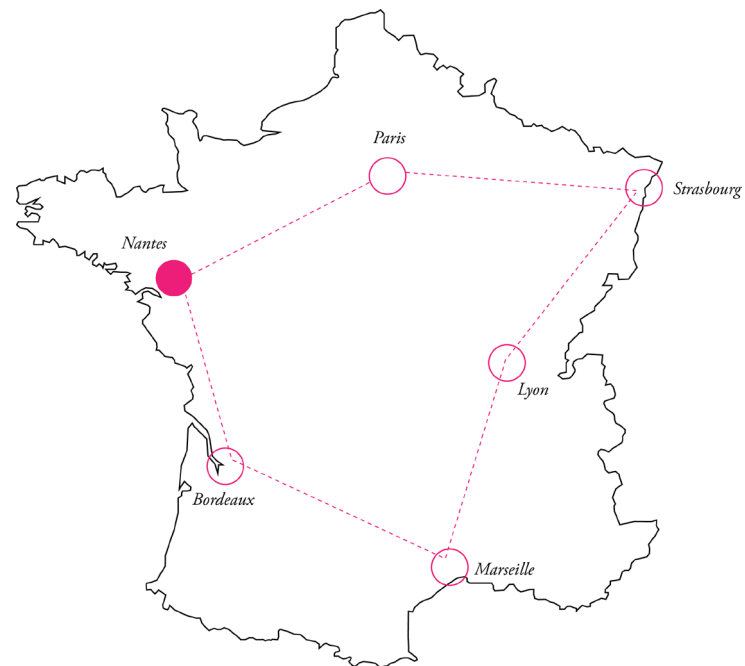












NANTES

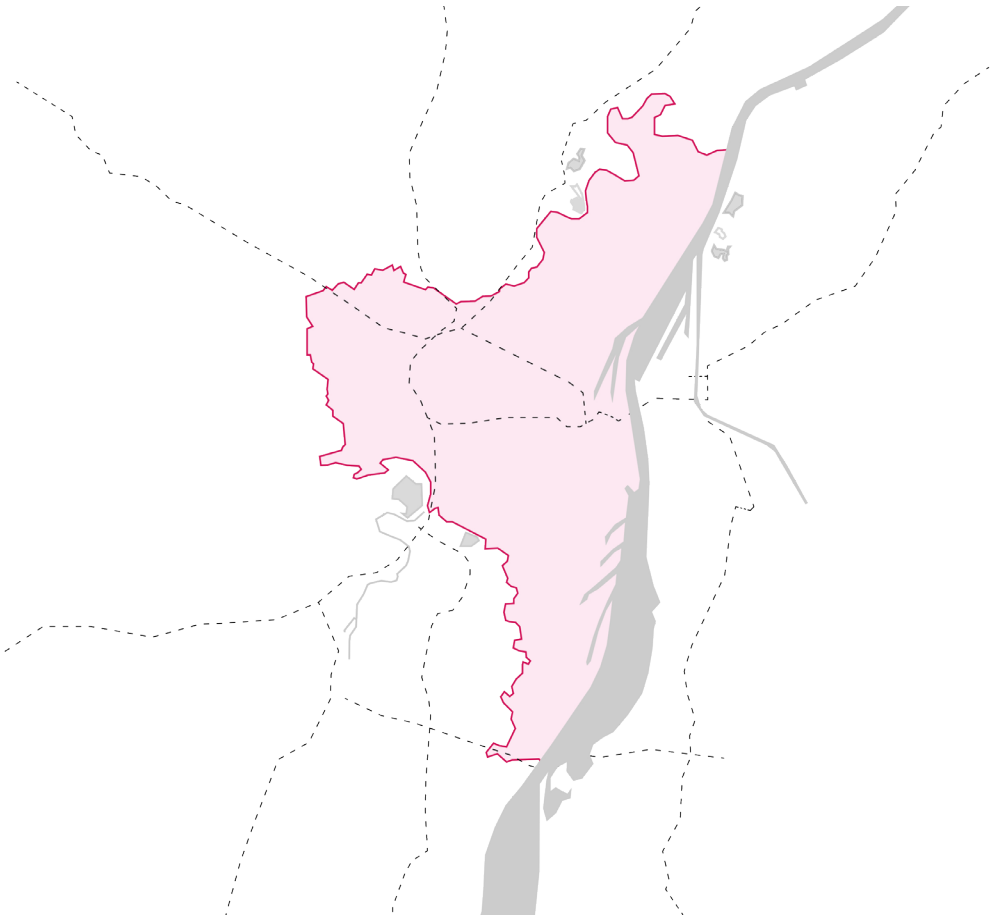
NANTES

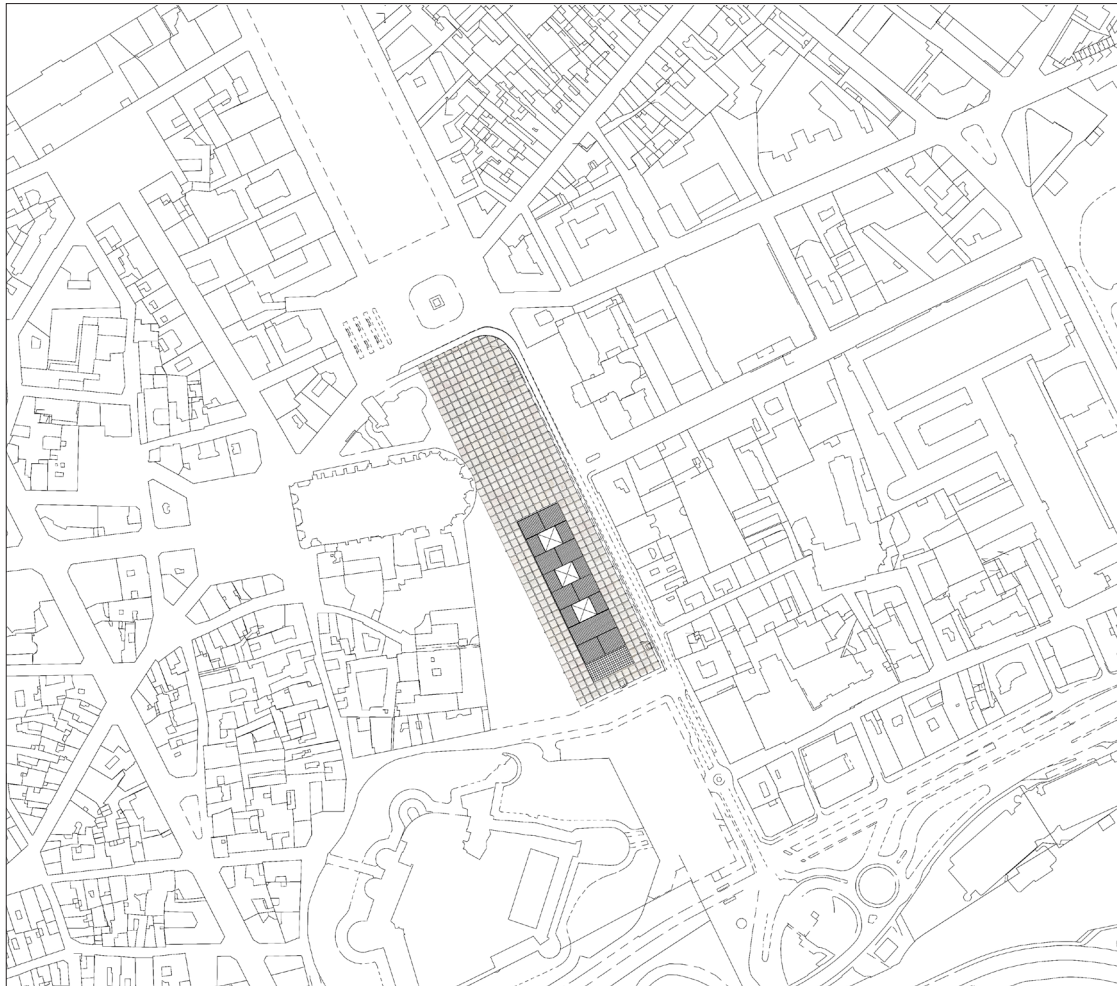
Contexto

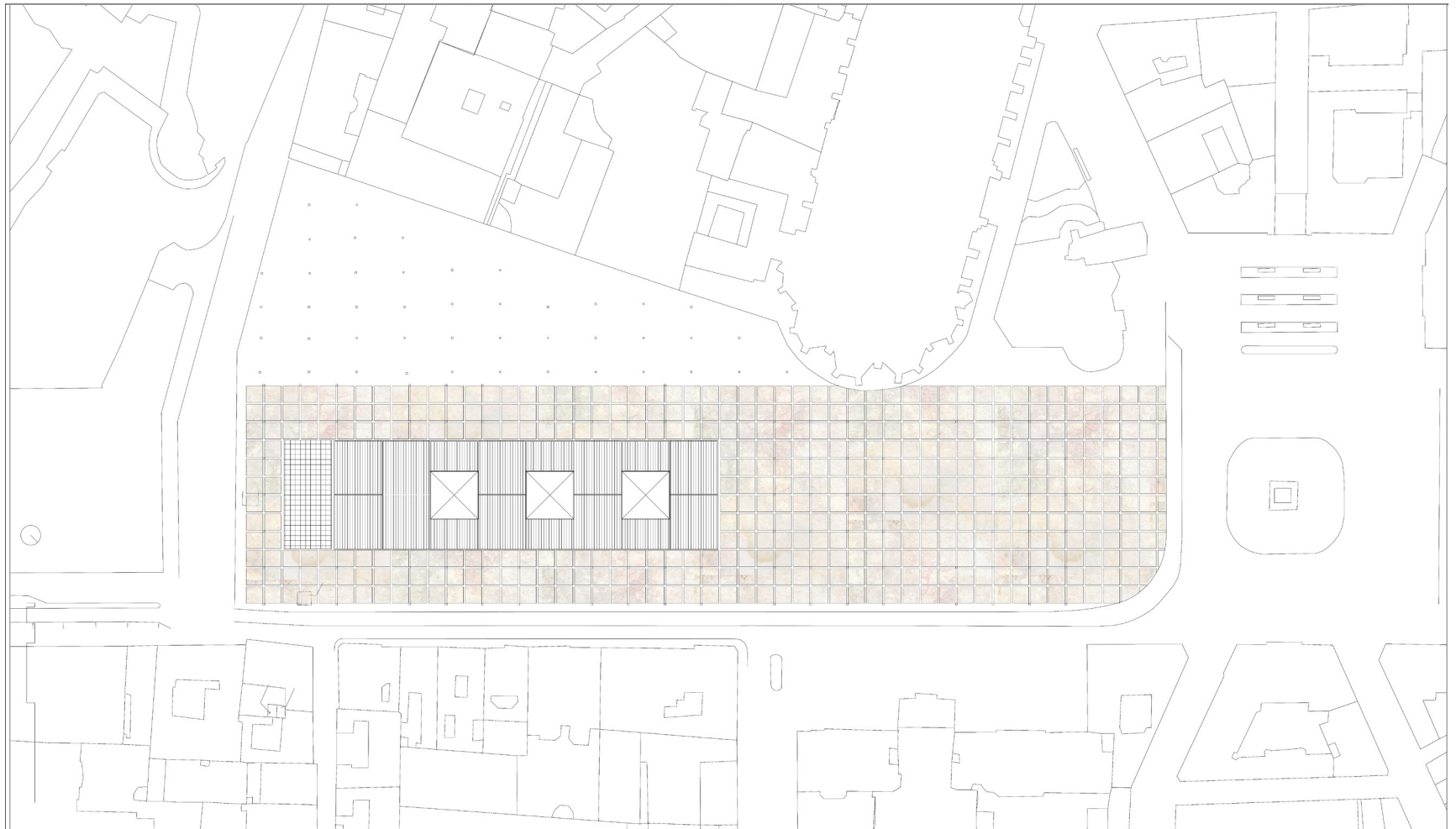
NANTES: capital de la región de Loira y del departamento Loire-Atlantique. Está situada en la desembocadura del Loira, a 47 km del mar y tiene 251.133 habitantes. Forma, con el puerto de Saint-Nazaire, el primer conjunto portuario de la Francia atlántica, con un gran volumen de tráfico, compuesto en más del 80% de hidrocarburos. Posee una importante industria metalúrgica, mecánica y química.

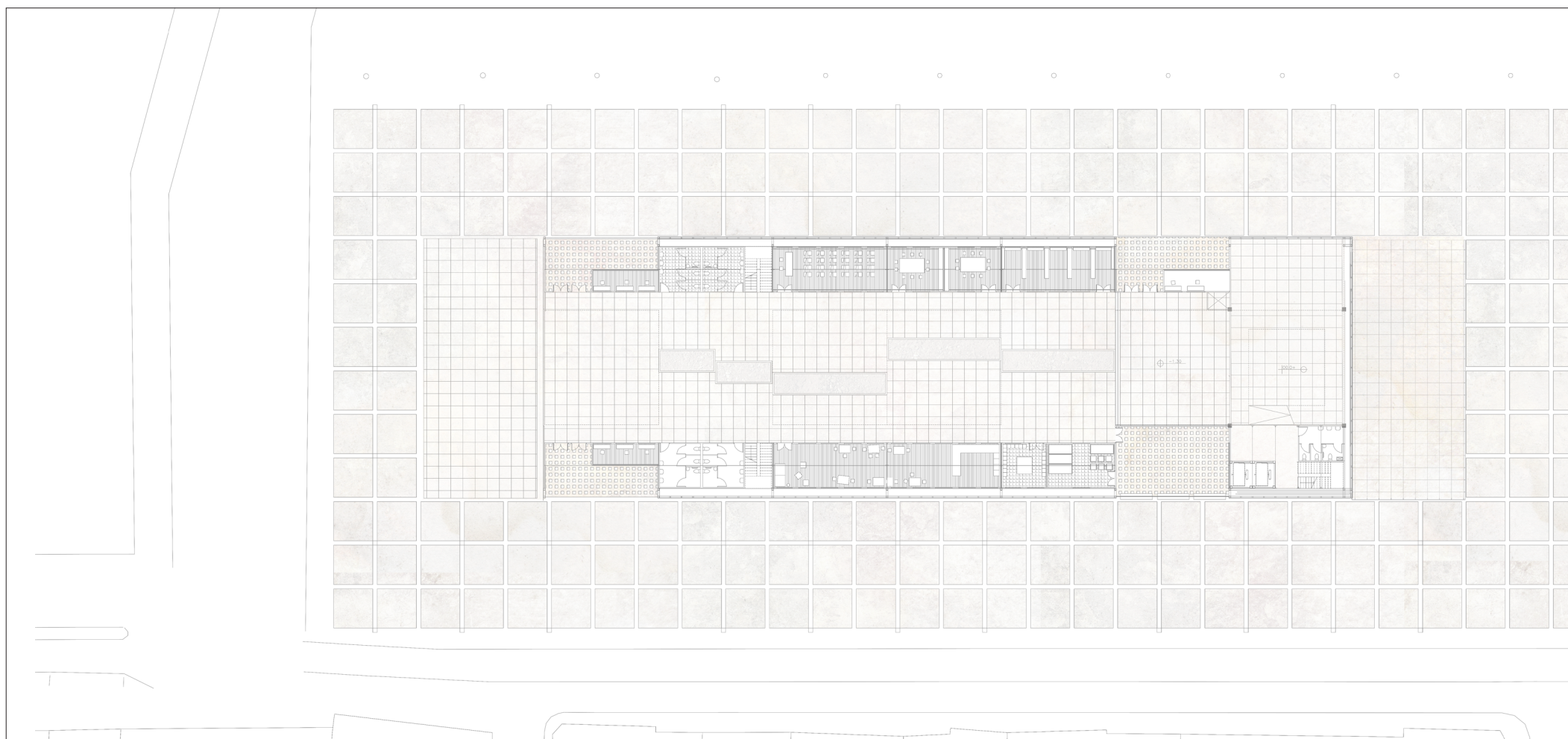
En cuanto al arte, podemos destacar que la mayor importancia artística de la ciudad residía en los edificios construidos en los siglos XVIII y XIX, casi por completo destruidos por los bombardeos de 1943.

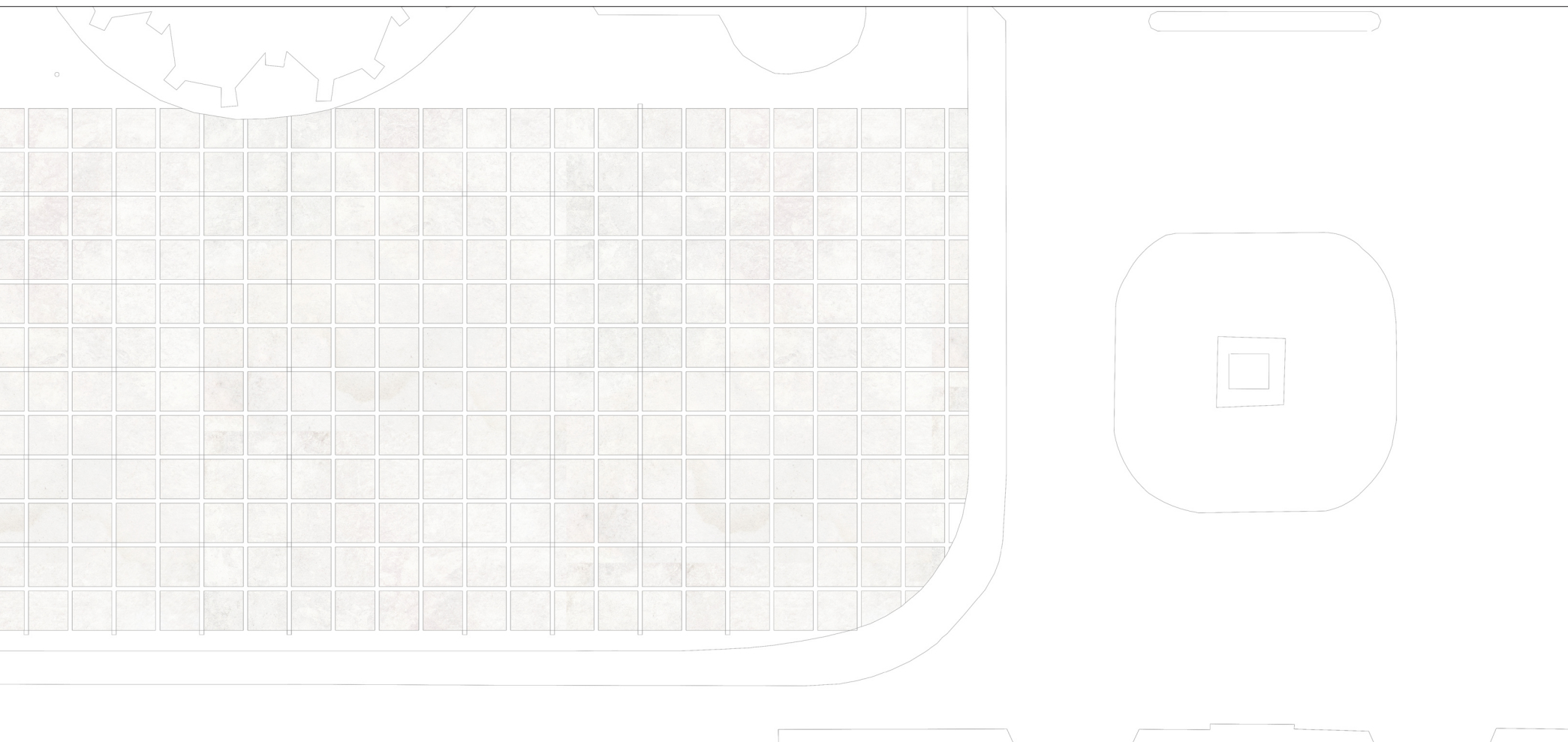
En el barrio antiguo se conserva la catedral de San Pedro, comenzada en 1434 y terminada en 1893. Este lapso tan importante de construcción no ha supuesto merma de la calidad ni de la coherencia estilística de la catedral. El edificio más importante de carácter civil es el castillo ducal, construido en 1466, con un patio renacentista. Nantes fue además, durante los siglos XVII y XVIII, un importante centro manufacturero de cerámica.

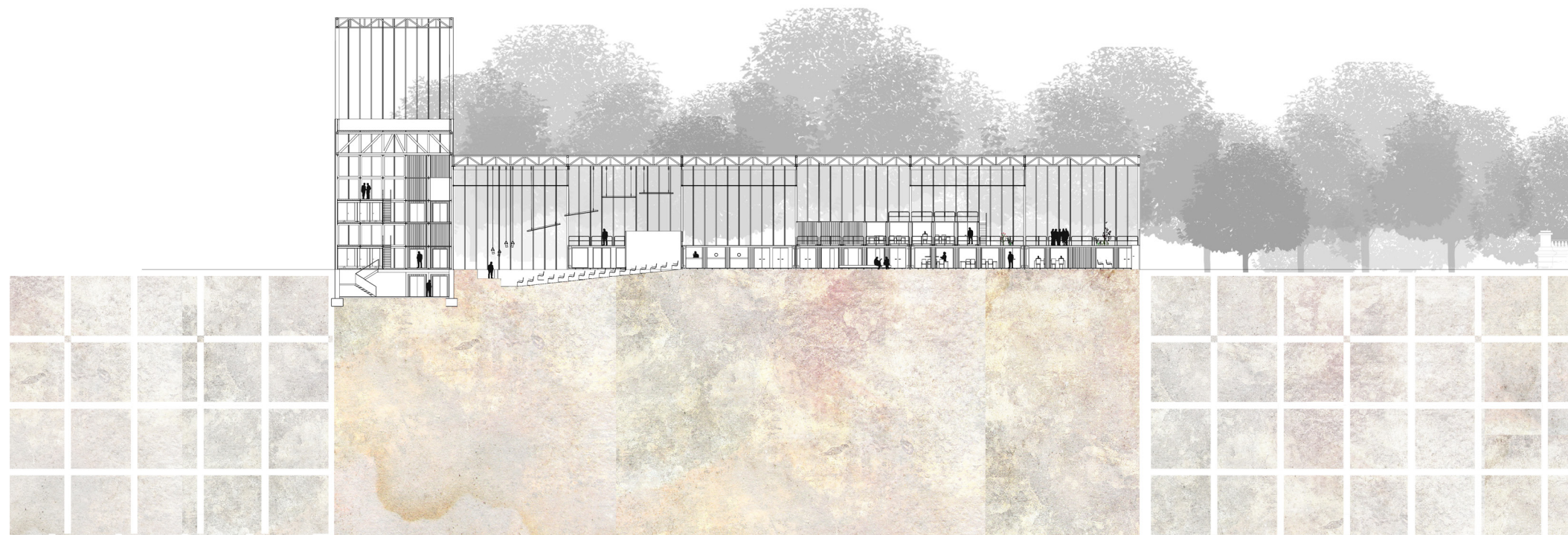


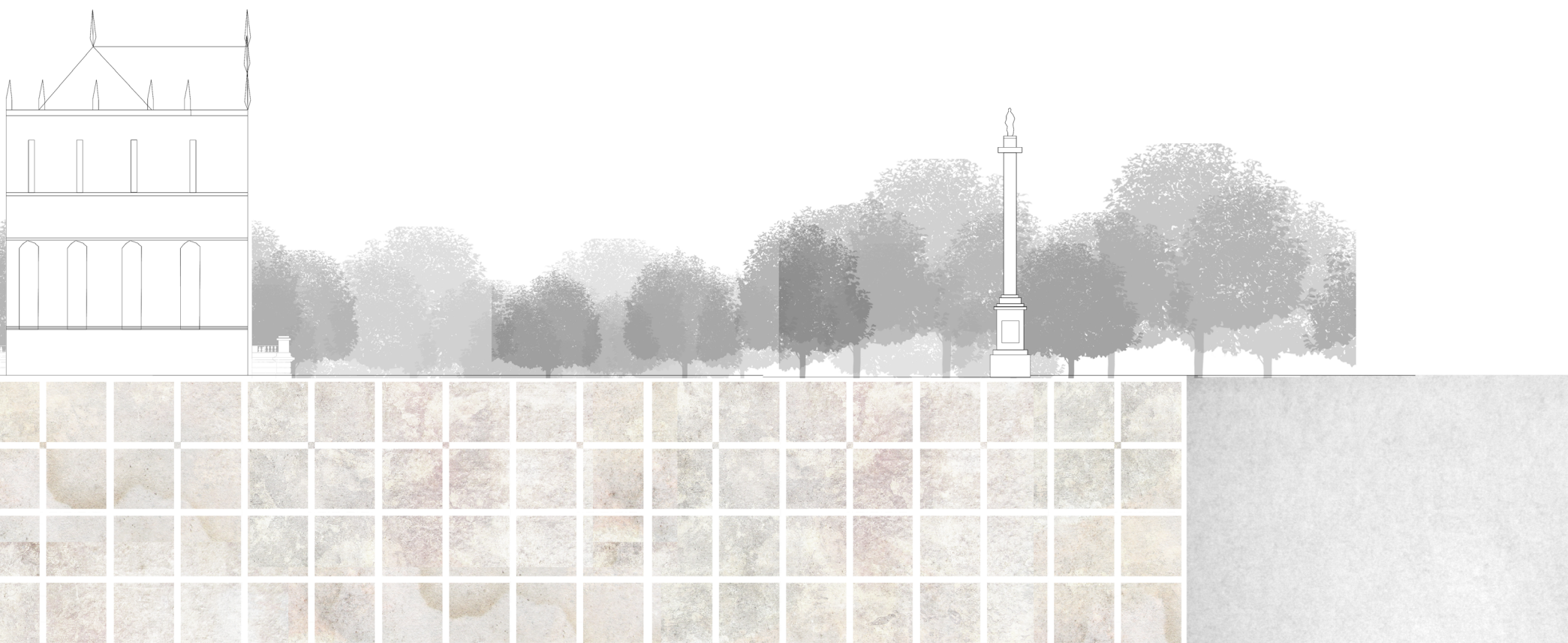




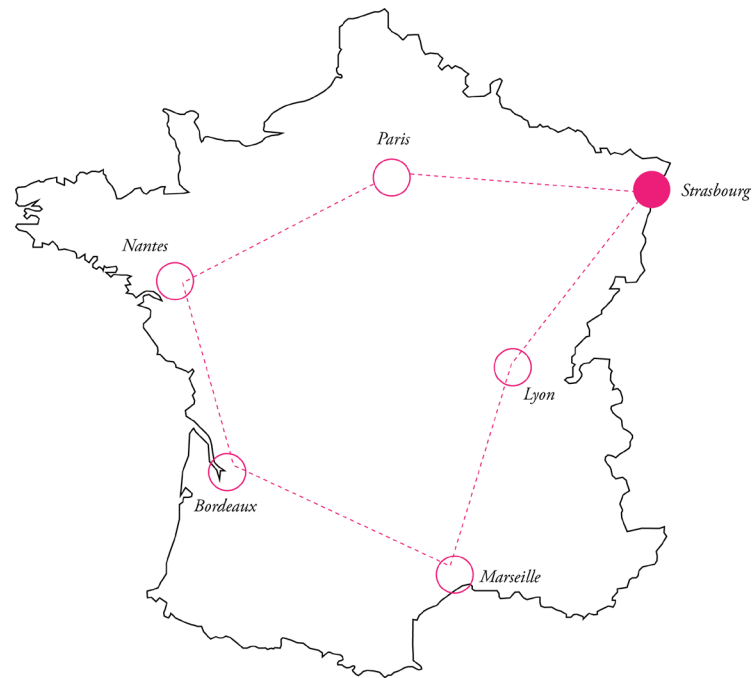
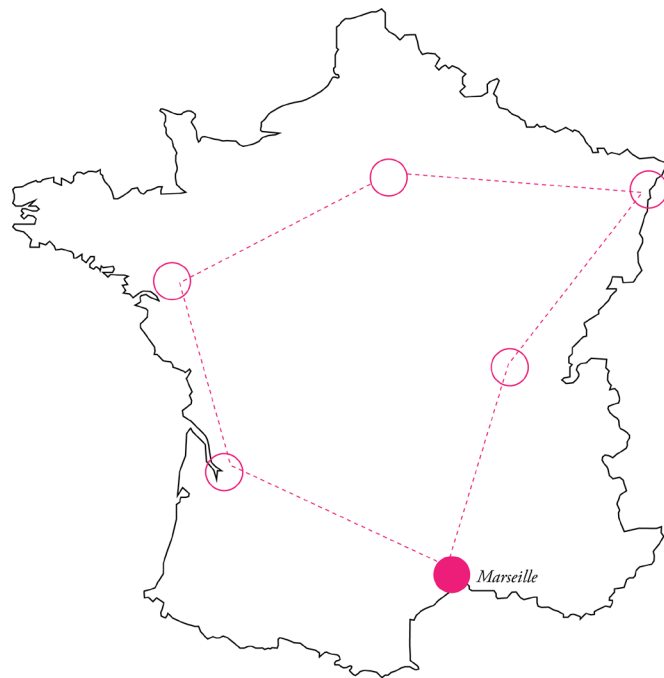








3. Conclusiones



Arquitectura y poder o el poder de la arquitectura.

Después de haber ensayado con el emplazamiento del Nuevo Elíseo en distintas ciudades del país galo (Burdeos, León y Nantes) podemos apreciar cómo podría también hacerse extensible a otras ciudades importantes de Francia, como Marsella y Estrasburgo.

Mediante la implantación de un edificio como el Elíseo en las ciudades, conferimos una importancia a la plaza y a la ciudad en cuestión. Con un simple gesto de acercamiento del edificio a distintas ciudades, se podría obtener como resultado un mayor interés por parte de la ciudadanía y por otra parte un acercamiento de los dirigentes. En otras palabras, estaríamos hablando de una situación más coherente desde el punto de vista de la arquitectura.

Este trabajo pretende hacernos reflexionar, primero dando cuenta de las relaciones que se han conocido entre poder y arquitectura, y después llamando la atención sobre otra cuestión: el poder de la arquitectura. Los arquitectos estamos llamados a intervenir también en la mejora de la política a través de nuestra profesión, a través del diseño de espacios apropiados para las funciones que en ellos se desempeñan.

Éste no es más que un ejercicio de reflexión sobre la mejora de la democracia desde el punto de vista de la arquitectura, como el que pretendió hacer Enric Miralles cuando diseñó el Parlamento de Escocia, intentando indagar en cuestiones que nadie le había pedido cuando le contrataron para ello. Los arquitectos, mediante la observación y el análisis, tenemos que darnos cuenta de lo que ocurre en otras disciplinas y plantearnos cómo, desde nuestra profesión podemos dar solución a los problemas que nos encontremos.

4. Lista de bibliografía consultada

Libros :

- SUDJIC, DEYAN. La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo. Ariel, Barcelona: l'Hospitalet de Llobregat, Enero de 2010.
- SUDJIC, DEYAN; JONES, HELEN. The architecture of democracy. London : Laurence King, 2001.
- ELAINE S. HOCHMAN: Architects of Fortune: Mies van der Rohe and the Third Reich, Nueva York, 1990.
- LEAN LOUIS COHEN: Le Corbusier and the Mystique of the USSR: Theories and Projects[or Moscow 1926-36, Princeton, 1992.
- J.R.CURTIS, WILLIAM ; La arquitectura moderna desde 1900, Phaidon, Tercera edición en español (revisada, actualizada y ampliada), 2006.

Artículos de revista:

- Fédéral review Mckee, Bradford Architecture, janvier 1996 p. 123-125.
- Questions aux candidats : quel programme pour l'architecture? Ribaut, Jean-Claude D'A. D'Architectures, no 54, avril 1995@1145-0935 p. 4-8 : ill.
- Politics (the) of contemporary architectural discours Assemblage, no 27, août 1995 p. 6-105 : ill. ; notes.
- The power of architecture

Architectural design, vol. 65, no 3/4, mars/avril 1995, profile no114, 96: fotogr.,croquis, plans, coupes ; axono.

-Architettura (l') Côme spettacolo Steiner, Dietmar Lotus international, no 70, oct. 1991p. 70-77 : axono.,maquette, fotogr. ; PL.

-Dix questions aux partis politiques : pas de big bang pour l'architecture. Ribaut, Jean-Claude D'A. D'Architectures, no 33, mars 1993@1145-0935 p. 14-18.

-Et si les maires étaient les véritables ministres de la ville? Sabbah, Catherine Urbanisme, no 264-265, juin/juillet 1993 p. 16-17 : ill.

Web:

-<http://zisel.hypotheses.org/1523>

-De l'éloquence architecturale

-http://arteletrasusamartin.blogspot.fr/2011_08_01_archive.html (blog)

-<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-1/articulos04.htm>

-<http://masdearte.com/opinion/enves/edificios-para-una-ideologia/>

-<http://www.orientalarchitecture.com/sid/55/china/beijing/mao-zedongs-mausoleum>

-<https://lucian.uchicago.edu/blogs/wuhung/files/2012/12/Tiananmen-Square-A-Political-History-of-Monuments.pdf>

http://www.milenio.com/internacional/residencias_presidenciales-casas_presidentes-palacios_presi-

5. Agradecimientos

En primer lugar agradezco a mi tutor, Ricarlo Lajara el hecho de haberme animado a continuar en la profundización de este tema. Le estoy agradecida por su constante dedicación y por sus buenos consejos.

También me gustaría dar las gracias al equipo docente de la Ensap Bx (École Nationale Supérieure d'architecture et de paysage de Bordeaux) conformado por Xabier Leibar (arquitecto), Aline Rodrigues Lefort (arquitecta), Fabienne Darricau (arquitecta), y Oliver Chadoin (sociólogo); así como al arquitecto invitado Jean-Marie Billa (arquitecto invitado) por facilitarnos la oportunidad de visitar el Palacio del Elíseo en París.

